

BARBELO

Ciencia Gnóstica para el III Milenio

JUNIO 2013

7

LA ACCIÓN LACONICA DEL SER

DE LA TIERRA AL CIELO...

EL DIOS DEL RAYO,
EL ZEUS TOTONACA

DOS MUNDOS...

PROFESIONES DEL OLVIDO

BARBELO

NOTA EDITORIAL

La finalidad primordial del Gnosticismo ha sido y será siempre la de liberar el Alma del hombre de las cadenas que la atan al mundo, concebido como mayáxico o ilusorio según las doctrinas orientales. Toda la literatura gnóstica de todos los tiempos, insiste en la necesidad de liberar a Pistis Sophia (el Alma humana) de su desgracia, al haberse alejado de los Aeones (dimensiones energéticas, regiones de Luz), y haber caído prisionera de la materia, con todas las consecuencias que ello implica. Esta concepción la encontramos en multitud de textos de carácter gnóstico, como por ejemplo lo que nos dice un texto kanteo, citado por Pétrement, veamos:

«Yo soy un dios, hijo de dioses, brillante, centelleante, resplandeciente, radiante, perfumado y hermoso, pero ahora he caído en la miseria. Innumerables y repugnantes diablos se apoderaron de mí y me redujeron a la impotencia».

Tal caída habría producido en Pistis Sophia la pérdida de todos sus poderes y facultades divinas y, en lugar de tales luces, quedó encarcelada entre miles de deseos y abominaciones que las culturas antiguas llamaron de distintas maneras: Demonios Rojos de Seth (entre los antiguos egipcios), Kalayeni y los caramarillas (entre los indostanos), los cuatrocientos surianos comandados por Coyolxauhqui (según los antiguos nahuas, nahoas o aztecas), agregados psicológicos (según la doctrina tibetana del Lama Tsongkhapa y según el Budismo de Siddharta

Gautama), los siete pecados capitales (según la doctrina cristiana), etc., etc.

El propio Valentín, a quien se atribuye la compilación del libro titulado Pistis Sophia, declara:

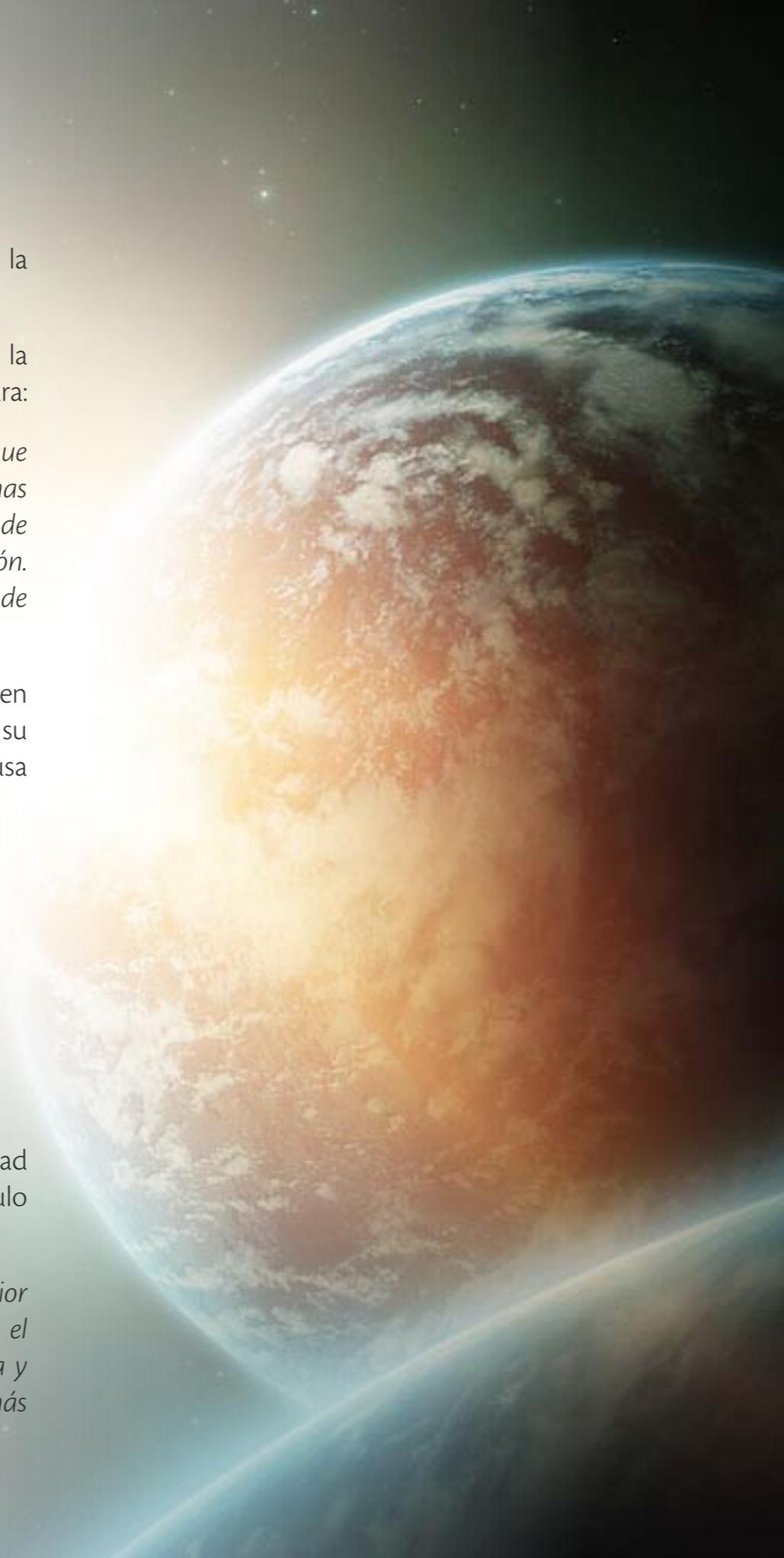
«Y le ocurre al corazón algo semejante a lo que le sucede a un albergue en el que pernoctan personas groseras. Estas no cuidan el lugar, porque no es de ellos. Ocurre lo mismo cuando se descuida el corazón. Permanece impuro y es la morada de multitud de demonios».

Un himno atribuido a los naasenos, pone en boca de Jesús el Cristo unas palabras dirigidas a su Padre en torno al destino del alma errante a causa de su caída, veamos:

*«Jesús ha dicho: mira Padre
perseguida por los males, sobre la tierra,
lejos de tu aliento, yerra en vano:
trata de huir del caos amargo,
pero no sabe cómo atravesarlo».*

El gran filósofo y profesor de la universidad de la Sorbona, Serge Hutin, declara en su opúsculo titulado Los Gnósticos cosas como estas:

«Aprisionado, arrojado a un mundo inferior y malévolo, el gnóstico se siente abandonado en el desierto y la desolación, víctima de una inmensa y terrible soledad; aspira desesperadamente a un más



allá del mundo, a un dominio que concibe como el de la verdadera vida, el de la libertad y la plenitud. Somos, y esta es una de las palabras claves de la Gnosis, ajenos al mundo, y el mundo nos es ajeno (étranger). El gnóstico descubre que por su esencia originaría pertenece a un más allá y a la raza (génos) de los Elegidos o Inquebrantables, de los seres superiores, hipercósmicos. Si se siente fuera de su patria, exiliado en el mundo terrenal, es porque experimenta la nostalgia lacerante de la patria original de la que ha caído».

Este autoencierro anímico dejó, según la Gnosis, al alma de los hombres incapacitada para comprender los Misterios Divinos, y la redujo a marioneta controlada entonces por estos engendros diabólicos. Así fue como el hombre conoció el dolor y la muerte, y su condición, a partir de entonces, fue la de esclavo de las Leyes divinas, que lo castigan incesantemente desde hace eternidades.

Según los Evangelios Gnósticos, antes de la caída angélica, Pistis Sophia disfrutaba de un esplendor original, y su morada era el Pleroma, un Aeón en el que la Luz no se consume nunca jamás. Este Aeón es parte de los elevados Aeones que constituyen el Absoluto de los gnósticos.

El filósofo y Maestro Venerable Samael Aun Weor, nos describe brevemente esas regiones ultrasagradas de esta manera:

«El Absoluto es nuestro hogar verdadero de donde un día salimos, y adonde un día regresaremos

vestidos con la túnica de Maestros del Cosmos. Allí viviremos infinitamente felices, entre la poderosa sabiduría de la tinieblas superiores (entiéndase esto último como la extracción que hace el alma del conocimiento que le proporciona el pecado, con la correspondiente superación del mismo por medio de la purificación).

En tales regiones de manifestación divina, dice la Gnosis, solo existe la única Ley, que no es otra que la del Padre Todopoderoso (Padre Eterno Cósmico Común) y, en consecuencia, tan solo reina la felicidad suprema que lo abarca todo.

En este Océano de Luz, siempre según la Gnosis, la materia está desprovista de pecados y por ello rige el orden, el equilibrio total, la paz eterna, etc., etc.».

En el siglo pasado (siglo XX), el restaurador de la Gnosis eterna, el V.M. Samael Aun Weor, creó, en base a sus propias vivencias e investigaciones, un cuerpo de doctrina que desvela todos los misterios concernientes a la liberación del material anímico de la humanidad. Este cuerpo de doctrinario abarca, no solo una dialéctica constituida por más de setenta obras y unas ochocientas conferencias dictadas oralmente a sus seguidores o discípulos, sino además una didáctica extraordinaria que permite al ente humano realizar, en sí mismo, la susodicha revolución interior.

Extracto de la Introducción del libro *El hombre, las leyes y el absoluto* del V.M. Kwen Khan

BARBELO

Ciencia Gnóstica para el III Milenio

Publicación editada por

VOPUS

7

Junio 2013

Publicación trimestral

La Acción Laconica del Ser

El Dios del Rayo, el Zeus totonaca

La magia de las formas

La fervorosa enmienda de nuestra vida

De la Tierra al Cielo...

¿Cómo puedo percibir imágenes sin ser clarividente?

Dos mundos...

Primero el Alma se enferma y le sigue el Cuerpo

Profesiones del olvido

Inscríbete y colabora con BARBELO.
Envía noticias o artículos para el próximo
número a:

barbelo@vopus.org

INTERNET... ¿Nos conectamos al mundo?

La acción lacónica del Ser

Son muchas personas anhelantes del saber las que se preguntan cómo seguir la Luz de nuestro Dios Interior, nuestro Real Ser, cómo hacer para comprender la acción de nuestro Real Ser en nuestro interior, qué es lo que quiere nuestro Real Ser en nuestra vida particular...

Son muchos momentos en soledad que mirando hacia las estrellas uno se pregunta: «Y ¿qué quiere Dios de mí?».

Momentos donde el alma se desgarrar por la soledad, la angustia, la confusión o el abatimiento en los que en muchas ocasiones desemboca esta vida, y uno se pregunta por qué.

Cada ser humano es un trío de cuerpo, Alma y Espíritu.

El cuerpo es este vehículo de carne y hueso que nos sirve para vivir en este mundo físico.

El Alma es el conjunto de virtudes, cualidades, leyes, etc., que permiten al Ser, al Espíritu, expresarse en cada uno de nosotros.

Y el Espíritu es el Ser, nuestro origen divinal que cada uno lleva dentro, de donde somos realmente cada uno de nosotros.

Cuando alguien olvida al Ser o no entiende cómo Él se mueve en los interiores de los interiores, surge la confusión: aun teniéndolo todo se siente un vacío, estando en armonía se siente que falta algo, habiendo alcanzado el deseo propuesto uno está inconforme.

¿Por qué? Porque sencillamente las acciones de nuestro Real Ser no coinciden con nuestras acciones del diario vivir, dando como resultado la infelicidad.

¿Cómo llegar a ver la acción lacónica del Ser?

El V.M. Samael Aun Weor nos ilumina al respecto diciéndonos en su libro *La Revolución de la Dialéctica*, capítulo «La acción lacónica del Ser»:

La acción lacónica del Ser es la manifestación concisa, la actuación breve que realiza el Real Ser de cada uno de nosotros en forma sintética, matemática y exacta como una tabla pitagórica.

Quiero que se reflexione muy bien sobre la acción lacónica del Ser. Recuérdese que allá arriba, en el espacio infinito, en el espacio estrellado, toda acción es el resultado de una ecuación y de una fórmula exacta. Así también, por simple deducción lógica, debemos afirmar en forma enfática que

nuestra verdadera imagen, el Hombre Cósmico Íntimo que está más allá de los falsos valores, es perfecta.

Cada acción del Ser incuestionablemente es el resultado de una ecuación y de una fórmula exacta.

Se han dado casos en los que el Ser ha logrado expresarse a través de alguien que haya conseguido un cambio de imagen, valores o identidad, y entonces ese alguien se ha convertido de hecho en algún Profeta, en algún Iluminado.

Pero también se han dado casos lamentables de personas que han servido de vehículo al propio Ser y en verdad no han comprendido las intenciones de lo divinal.

Cuando alguien que sirve de vehículo al Ser no trabaja desinteresadamente en favor de la humanidad, no ha entendido que es una ecuación y fórmula exacta de toda acción lacónica del Ser. Solo quien renuncia a los frutos de la acción, quien no espera recompensa alguna, quien solo está animado por amor a trabajar en favor de sus semejantes, ha comprendido ciertamente la acción lacónica del Ser.

Necesitamos pasar, repito, por un cambio total de sí mismos. Imagen, valores e identidad deben cambiar.

¡Qué bello es tener la imagen joven del hombre terrenal!, pero debemos, y es mejor, tener la imagen espiritual y celestial aquí mismo, en carne y hueso.

En vez de poseer los falsos valores del Ego, deben estar en nuestro corazón y en nuestra mente los valores positivos del Ser. En vez de tener una identidad grosera, debemos tener la identidad puesta al servicio del Ser.

Reflexionemos en la necesidad de convertirnos en la viva expresión del Ser...

El Ser es el Ser y la razón de ser del Ser es el mismo Ser.

Distingamos claramente entre lo que es la expresión y lo que es la auto-expresión. El Ego puede expresarse, mas nunca tendrá auto-expresión. El Ego

se expresa a través de la personalidad, y sus expresiones son subjetivas; dice lo que otros dijeron, narra lo que otros contaron, explica lo que otros explicaron, mas no tiene la auto-expresión evidente del Ser.

La auto-expresión objetiva real del Ser es lo que cuenta. Cuando el Ser se expresa a través de nosotros, lo hace en forma perfecta y lacónica.

Hay que desintegrar el Ego basándose en psicoanálisis íntimos para que se exprese a través de nosotros el Verbo, la Palabra del Ser.



EL DIOS DEL RAYO, EL ZEUS TOTONACA

Extracto de la conferencia «Secretos arqueológicos de Cempoala» del V.M. Samael Aun Weor en *El Quinto Evangelio*

Obviamente estamos en un lugar muy sagrado: ¡la tierra bendita de los totonacas! Gentes de los que se dice fueron fundadores del Tajín grande y del Tajín chico, vale la pena reflexionar... Es que estamos en una ciudad sagrada, mis amigos, bastante sagrada.

Incuestionablemente hay tradiciones terribles. No hay duda de que los totonacas descendieron de los olmecas, que fueron muy sabios... Y en cuanto a los huastecas, no fueron menos sabios; de esa mezcla resultaron los totonacas. Repito: esta es una ciudad sagrada.

[...] era un lugar bastante limpio. Bueno, todavía se ve limpio por aquí todo esto; por ahí no aparece, por lo menos a simple vista, la basura; todo está aseado. Y aquí existieron sistemas de riego muy bien organizados, sistemas maravillosos, de manera que sí había adelanto aquí.

Yo creo que «civilización» propiamente no es tener cañones para dispararlos contra las multitudes indefensas; ¡eso no es civilización! La civilización, en verdad, es la cultura del Ser, los logros del Ser. Cuando la ciencia, la filosofía, el arte y la mística se combinan inteligentemente, surge la civilización, eso es obvio.

Tenemos que hablar un poquito sobre el Dios Tajín, que es un verdadero rompecabezas para todo el mundo. Muchos se reirán, naturalmente, del Dios Tajín, y dirán que nosotros los mexicanos

adorábamos ídolos; no tienen más que decir, ¡pobrecitos! También podríamos nosotros decirles lo mismo a ellos; bien sabemos cuántas estatuas adornan los templos de las gentes que vinieron de Europa. Pero nosotros no somos así de crueles, preferimos callar, aunque ellos nos tachen de idólatras; qué le vamos a hacer... Ya sabemos lo que es el mundo y «ni modo».

En cuanto al Dios Tajín: ¡extraordinario! Se dice que tiene poder sobre el rayo, sobre las aguas, sobre los vientos y que, como quiera que quería matar a las gentes con sus terribles rayos, resolvieron por aquí, los habitantes de este lugar, los totonacas, amarrarlo; y que lo ataron [...] y que con el arco iris [...].

¡Eso es algo meramente simbólico, claro, eso lo sabemos! Pero las gentes interpretan todo a la letra muerta y se ríen de estas cosas...

Y Víctor Hugo dijo una frase (un poquito lacerante, por cierto): «El que ríe de lo que desconoce está en el camino de ser idiota». Bueno, yo trato de no reírme de lo que desconozco, yo no sé cómo pensarán ustedes...

Pero la cruda realidad de los hechos es esa: que al Dios Tajín lo amarraron con el arco iris y lo detuvieron por allá en las profundidades del mar. La leyenda dice que doce ancianos están vigilándolo a todas horas, y el día en que una doncella aparezca por ahí, trayendo nada menos que la flor de la vainilla y arrojándola al mar, el Dios Tajín resucitará...



¡Maravilloso todo eso!, ¿no les parece? Pero si lo interpretamos a la letra muerta, palabra de honor que nos quedaríamos en ayuno, no entenderíamos «ni papa». Obviamente hay que saberlo entender, pero lo grave es que la gente lo entiende a la letra muerta.

El Dios Tajín, en realidad de verdad, no es otra cosa que el Prometeo encadenado de los griegos: nuestro propio Dios Interior. Cada uno carga al Dios Tajín allá dentro, en la profundidad de su corazoncito, no hay duda.

¿Que lanza rayos y centellas contra este triste hormiguero humano? ¡Bueno, eso es así, «ni modo»!; tiene poder sobre el Fuego, sobre el Aire, sobre las Aguas y sobre la Tierra...

Janirahadasa, el famoso filósofo hindú, escribió un libro titulado Dioses encadenados; dice que dentro de cada uno de nosotros hay un Dios, y esto nos recuerda las palabras de Jeshuá Ben Pandirá (Jesús) cuando dijo: «Dioses sois». ¡Nos lo recordó! Así que cada uno de nosotros carga en su interior al Ser y al Ser de su Ser, que es su Dios. Entonces ¿por qué nos reímos del Dios Tajín, si está dentro de nosotros mismos?

Y en cuanto al arco iris, bien sabemos que son los colores de la Gran Obra.

Para poder resucitar al Dios Tajín, nos toca trabajar con el Mercurio de los sabios. Obviamente esto significa que tenemos que aprender a transmutar la energía creadora; las gentes, entregadas a las lascivias, a los adulterios, a las fornicaciones, no entenderían de esto «ni papa».

La cruda realidad de los hechos es que en la libido sexual está la clave de todos los poderes y la llave de todos los misterios. Si nosotros aprendemos a transmutar la energía, a sublimarla (como dice Sigmund Freud en su psicoanálisis), llegaríamos a resucitar al Dios Tajín dentro de nosotros, porque dentro de nosotros lo cargamos.

Esas aguas revoltosas del océano donde sucumbieron tantos piratas, esas aguas del ponto, están dentro de nosotros mismos; constituyen eso que se llama, en Química Oculta, el Ens-Seminis, dentro del cual está el Ens-Virtutis del fuego...

Estoy hablándoles en términos que para los profanos son incomprensibles. Bien quisiera que todos los que están aquí supieran algo de Alquimia, pero como no saben, difícilmente van a entender. Voy a tener que concretarles y hablarles como a los niños recién nacidos... Decirles que esas aguas son el Ens-Seminis, la entidad del semen, que está en las glándulas sexuales y que, si se aprende a sublimar a través de la música, la poesía, la danza, el verso, etc., se transforma radicalmente; es una forma de hablarles en serio, como para que comprendan algo, ya que en verdad no pueden entender.

En cuando a los Alquimistas (los poquitos que haya por aquí), si alguno entiende de Alquimia (no lo sé), pues en realidad de verdad sepan que mediante la ciencia transmutatoria de Jesod-Mercurio se consigue, ciertamente, hacer renacer en uno al famoso Dios Tajín.

En cuanto a los doce ancianos que se dice que lo están cuidando a todas horas, recordemos lo que dice la Pistis Sophia sobre eso esos doce ancianos:

son los doce Apóstoles, las doce Potestades, las doce Potencias zodiacales, doce partes fundamentales de nuestro propio Ser, dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

¿Que están vigilando? Sí, lo vigilan, pero un día llegará en que el Dios Tajín podrá resucitar. Cuando venga esa «hermosa» (como diría don Miguel de Cervantes Saavedra en su Don Quijote), entonces sí habrá cosas extraordinarias.

Pero es precisamente con la mujer, mediante el amor, mediante la transmutación de la libido sexual, entre la música, la escultura, la pintura y la belleza, como es posible resucitar al Dios Tajín dentro de nosotros mismos.

Él tendrá que levantarse de entre ese «océano sagrado» que cargamos dentro; Él tendrá que surgir

a la existencia maravilloso, formidable; cuando eso sea, nos convertiremos en verdaderos Superhombres, en el verdadero sentido más completo de la palabra.

Así que, mis queridos amigos, debemos reflexionar un poquito en el Dios Tajín: es una doncella la que tiene que venir a echar esa flor en el mar: ¡la flor de la vainilla, que es tan hermosa!

Incuestionablemente, cada vez que se trata de develar los Misterios del Sexo en las Escuelas sagradas, se usa alguna flor. Recordemos que en la flor están los estambres y pistilos, es decir, los órganos masculinos y femeninos de la naturaleza y del cosmos; y si se quiere no caer en la vulgaridad, o resultar con crudezas que resultan insoportables, mejor será enseñar con una flor, aunque sea con la de la vainilla.

La flor representa en sí misma al Logos Solar, a nuestro Señor Quetzalcóatl; en el mundo europeo, la rosa significa el Logos platónico; en el mundo asiático, la flor de loto sobre las aguas de la vida representa lo mismo que la flor de la vainilla: al Logos Solar, al Ejército de la Palabra, al Verbo de San Juan.

Vean ustedes cuán sabios eran los totonacas con su Dios Tajín.

Pero lo que estoy diciendo en estos momentos, solamente los totonacas lo entienden.

Bueno, vale la pena que ustedes traten de platicar por ahí con los totonacas.

Y vamos a seguir visitando todo eso que hay por ahí. ¡Gracias, amigos, muchas gracias!





colección **AUDIOLIBROS** Samael Aun Weor



[ver catálogo completo](#)

LA MAGIA DE LAS FORMAS

Extracto de la conferencia «Las enigmáticas grutas de Cacahuamilpa» del V.M. Samael Aun Weor

El origen real de estas cavernas no es conocido todavía por la geología ni por la antropología; se supone que por aquí pasaba el río y que estas cavernas las dejó el río, pero todo al fin y al cabo no son más que suposiciones, porque eso no le consta a nadie, nunca persona alguna vio eso, son meras suposiciones.

Claro que tales cavernas existieron en la época de los Nahuas, de los Mayas, de los Toltecas, etc.; son precortesianas.

¿Que se descubrieron hace relativamente poco las cavernas estas?, mas no lo negamos.

La historia aquella del señor ese que era alférez y que murió, que su perro aullaba en la puerta, es muy clásica, innegable, y es evidente que por aquí algunos maleantes se protegían de la justicia; todo eso es cierto.

Pero ¿qué se sabe sobre los motivos básicos esotéricos que animaban a muchas gentes de la antigüedad cuando visitaban estas grutas? Todo lo que se conoce solo es lo que los guías de turismo dicen, pero nadie sabe algo más sobre estas grutas.

En nombre de la verdad debemos decir que en los tiempos grandiosos de Anáhuac se cultivaba aquí lo que podríamos llamar los Misterios; hubo Misterios Toltecas, Mayas, Zapotecas, como los hay entre los Incas en el Perú, etc. Pero aquí, muy

especialmente, funcionaba una escuela de Anáhuac, existía un Templo...

Quienes visitan las grutas ven rocas, imágenes alegóricas o simbólicas, piedras con determinadas figuras, etc., pero realmente no conocen el motivo por el cual tales rocas han tomado figuras, formas, ya sea de león o águila, o de rostros, etc. Se dice: «Esta es una gruta, esta es una gallina con sus polluelos, este tiene la forma de un león...», pero ¿por qué tienen esa forma?, ¿quién se la dio?

Se trata de dar explicaciones puramente físicas o lógicas, pero no se dicen los motivos por los cuales una roca asume una figura humana, no se explica por qué motivo otra roca tiene la forma de un astrólogo, nunca se ha dicho quién es ese artífice que sabe labrar la piedra tan maravillosamente como para darles esas figuras geométricas exactas y precisas.

Únicamente los guías se limitan a decir: «Este es un barco, este es un caballo que está comiendo...», pero no dicen quién le dio la forma a la roca para que tomase la figura de un barco, tampoco nos explican o nos dicen por qué motivo una roca toma la forma de espárrago, por qué la de más allá tiene la figura de caracol...

Decir que el acaso hizo eso tampoco me parece correcto, porque si el acaso es capaz de hacer eso, pues es mejor que nos haga un edificio en la ciudad de México, o que nos construya, el tal acaso, maravillas, nos haga un estadio de fútbol, nos haga grandes auditorios, etc., y

así nos evitaríamos tener que pagar trabajadores. ¡Qué acaso tan maravilloso ese!

Hasta absurdo resulta decir que no hubo inteligencia en la construcción de esas rocas, como asegurar que el acaso es capaz de hacer un reloj. Hay quienes dicen que la pura ciencia materialista, sin leyes y sin principios y sin nada, hizo el mundo. ¡Pero qué mundo tan asombroso hecho por el acaso! Eso no tiene un sentido claro, definido; vale la pena que nosotros tratemos de reflexionar en todo eso...

Bien sabemos nosotros que el Demiurgo Arquitecto del Universo –en antiguo lenguaje Nahuatl se denominaba Quetzalcóatl– fue quien en realidad construyó todas las maravillas de la Gran Creación.

Quetzalcóatl es «unidad múltiple perfecta», es el Divino Arquitecto de esta Gran Creación.

Sería absurdo suponer que no existiesen principios inteligentes detrás de toda forma, detrás de toda figura. Quetzalcóatl es el Logos platónico, el Demiurgo del Universo. Sería inconcebible que este Universo pudiera surgir del acaso, pues hubo necesidad de principios inteligentes para que existiera la Gran Creación.

Pienso que todas estas figuras –que no son simples formas, formas surgidas del acaso como dicen muchas gentes ignorantes– han sido en verdad cinceladas a través del tiempo en lo que es, en todo lo que ha sido, en todo lo que será.

Franz Hartmann, el Gran Iniciado alemán, nos habla de los gnomos o pigmeos; Paracelso mismo hablaba en su época de tales criaturas; pero conforme el tiempo fue pasando, la humanidad se degeneró excesivamente y ahora no es capaz de concebir principios inteligentes tras toda forma natural.

A aquellos principios se les ha denominado en lenguaje antiguo «pigmeos» o «gnomos». Que ellos den forma a las rocas no es un imposible. En realidad de verdad eso sería imposible para los enemigos del Eterno, para los materialistas ignorantes, para esos que no son capaces de ver más allá de sus narices.

Pero para las gentes cultas, para aquellas que todavía no hayan degenerado, es una realidad que detrás de toda forma tiene que haber algún principio inteligente.

Así que si Don Francisco Hartmann habló sobre los gnomos, me parece que no andaba muy

equivocado; si Paracelso les citaba en sus viejos libros, es obvio que tenía justa razón.

La naturaleza contiene en sí misma prodigios que la gente no es capaz de ver, debido a que todas las personas tienen la Conciencia completamente dormida. Si las gentes tuvieran la Conciencia despierta, podrían descubrir por sí mismas los principios inteligentes de la naturaleza y del cosmos. Pero las gentes duermen profundamente, no saben y lo peor del caso es que ni siquiera saben que no saben.

Todo en la naturaleza está dirigido por las Matemáticas, y tras las Matemáticas está el Gran Matemático, el Demiurgo Creador del Universo: Quetzalcóatl, unidad múltiple perfecta.

En realidad de verdad que al observar todas estas rocas, todas estas formas tan maravillosas de esta Gran Creación, viene uno a evidenciar por sí mismo que todo en el universo está gobernado por los principios de medida y peso.

El Gran Logos platónico en realidad es un gran geómetra, porque no podemos concebir las maravillas de esta Creación si desechamos la Geometría y las Matemáticas.

La fervorosa enmienda de nuestra vida

Extracto de la obra *Imitación de Cristo* de Tomás Hemerkem de Kempis

«Amigo, ¿a qué has venido?»

1. Se vigilante y solícito en el servicio de Dios, y hazte con frecuencia esta pregunta: «¿A qué has venido y para qué has dejado el mundo?» ¿No fue acaso con objeto de vivir para Dios y llegar a ser un hombre de espíritu?

2. Por tanto, aviva tu fervor y entusiasmo por la perfección, pues en breve recibirás el premio de tus trabajos, y no habrá ya dentro de tus confines, es decir, para ti, ni temor ni dolor por tu suerte incierta.

3. Desde luego, tendrás que trabajar ahora un poco, pero después hallarás gran descanso; más aún, gozarás de perpetua alegría. Si perseveras fiel y fervoroso en la acción, Dios sin duda será fiel y se mostrará magnífico en recompensarte.

4. Abriga la firme esperanza de que alcanzarás ciertamente el galardón, pero no es conveniente que sientas una seguridad absoluta, pues te haría desistir en tu empeño o ensoberbecerte.

«Vive como quien ha de morir»

5. Un hombre que se sentía angustiado fluctuaba muchas veces entre el temor y la esperanza. Un día, abatido por la tristeza, entró en una iglesia y, postrándose al pie del altar, oraba y discurría así en su corazón: «¡Si supiera con certeza que iba a perseverar hasta el fin!» Y al punto oyó en su corazón la divina respuesta: «¿Qué harías si lo supieras? Haz ahora lo que quisieras hacer en tal caso, y estarás firmemente seguro».



6. Y al instante se levantó consolado y fortalecido, se abandonó al divino beneplácito y cesó aquella penosa incertidumbre.

7. Y no quiso ya indagar con curiosidad lo que iba a ser de él, sino más bien trató de averiguar cuál sería la voluntad de Dios más agradable y perfecta para emprender y llevar a cabo toda obra buena.

8. *Dice el profeta: Espera en el Señor y obra el bien, y habita en la tierra, y te nutrirás de sus riquezas.*

9. Una sola es la causa que retrae a muchos de progresar en lo espiritual y lanzarse a una fervorosa enmienda, y es el horror de las dificultades, es decir, a la fatiga que lleva consigo la refriega.

10. A la verdad, los que aprovechan más en la virtud son aquellos que con más coraje y decisión se empeñan en vencer los obstáculos más graves que les oponen resistencia.

«Reaccionar contra la corriente»

11. Porque el hombre logra mayor provecho espiritual y consigue mayor gracia en la medida en que se vence así mismo y se mortifica en el Espíritu.

12. Si bien es cierto que no todos tienen tanto que vencer ni todos por igual han de morir a sí mismos.

13. Sin embargo, el hombre animado de celo y diligencia – aun cuando tenga muchas pasiones que domar – estará en mejores condiciones para progresar en la vida interior que otro de mejor natural, pero menos fervoroso para la virtud.

14. Especialmente, dos cosas contribuyen a una enmienda eficaz de la vida: apartarse con decisión de las inclinaciones torcidas de la naturaleza e insistir con tenacidad en adquirir la virtud que se juzga más necesaria.

15. Trata, además, de evitar y vencerte en aquellas cosas que más suelen desagradarte en los que te rodean.

16. Aprovecha cualquier oportunidad para obtener fruto espiritual de todo; de modo que si vieres u oyes referir buenos ejemplos, aviva en seguida el deseo de imitarlos.

17. Y si sorprendes en los demás algo reprobable, guárdate de hacerlo; pero, si tal vez haz incurrido en ello, haz por enmendarte cuanto antes.

18. Así como tú pones los ojos en el vecino, así los del vecino te observan a ti.

«La fuerza incoercible del ejemplo»

19. ¡Qué grato y dulce es contemplar cómo viven nuestros hermanos del fervor y la devoción, comedidos en sus costumbres bajo una disciplina ajustada!

20. Y, por el contrario, ¡qué triste y doloroso es verlos llevar una vida desquiciada, no siendo consecuentes con el fin a que fueron llamados!

21. ¡Qué pernicioso es dar al olvido el blanco y objetivo de la propia vocación, y prestar atención a cosas que no nos incumben!

22. Vuelve siempre sobre las promesas a que te obligaste un día, y pon ante tus ojos la imagen del Crucificado.

23. Indudablemente, tienes motivos para sonrojarte al contemplar la vida de Jesucristo, porque, después de tanto tiempo como estas en el camino de Dios tan poco te has esforzado aún por conformarte a él.

24. El hombre religioso que con toda su alma se ejercita en meditar devotamente la santísima vida y pasión del Señor hallará en ella abundantemente cuanto le sea útil y necesario, de modo que fuera de Jesús no le será preciso buscar otra cosa mejor.

25. ¡Qué pronto y cumplidamente seríamos enseñados, si Jesús crucificado se dignara venir en persona a nuestro corazón

«Guarda el orden y el orden te guardará»

26. El religioso ferviente soporta y acepta de buen grado todo lo que le mandan.

27. En cambio, el negligente y tibio tiene tribulación sobre tribulación y por todas partes le abruma la congoja, porque carece de consuelos interiores y, por otra parte, no le es lícito buscar como compensación los exteriores.

28. El religioso que vive al margen de la disciplina corre el riesgo de sufrir graves descalabros o caídas.

29. El que anda buscando un camino más ancho y cómodo vivirá siempre en la ansiedad, porque unas veces por una cosa, otras por otra, todo le causará disgusto y desazón.

30. ¿Cómo hacen otros tantos religiosos que viven estrechamente sujetos bajo la observancia de una disciplina claustral?

31. Salen raras veces, viven retirados, comen con suma pobreza, se cubren con toscos vestidos, trabajan mucho, hablan poco, duermen menos, se levantan muy de madrugada, tienen oraciones prolongadas, leen con frecuencia y se mantienen fieles a la observación.

32. Repara en los cartujos, en los cistercienses y en otros monjes y monjas de diversas Órdenes, cómo se levantan todas las noches, interrumpiendo su sueño, para entonar salmos al Señor.

33. Por eso sería vergonzosa tu pereza en obra tan santa, precisamente a la hora en que un ejército tan grande de religiosos inicia las divinas alabanzas.

«Hagamos de la necesidad virtud»

34. ¡Si no tuviéramos otra cosa que hacer sino alabar al Señor nuestro Dios de todo corazón y con los labios! ¡Si nunca tuvieses necesidad de comer, beber y dormir, sino que siempre pudieras alabar al Señor y ocuparte por entero en cosas espirituales!

35. Entonces serías mucho más feliz que ahora, en que te ves obligado a atender a tu cuerpo en sus necesidades.

36. ¡Ojalá no existieran tales exigencias físicas, y bastan sólo esas refecciones espirituales del alma, que por desgracia, tan raras veces saboreamos!

37. Cuando el hombre llega al punto de no buscar ya su consuelo egoísta en criatura alguna, entonces comienza a tener plenamente el gusto de Dios, y entonces también está contento ante cualquier acontecimiento que le sobrevenga.

38. Entonces ni se alegrará por la abundancia ni se contristarán por la escasez. Con entera confianza se abandonará en manos de Dios, el cual es para él todo en todas las cosas; pues para Dios ninguna perece o muere, sino que todo vive y obedece prontamente a su voluntad.

«Lo hecho, eternamente hecho. Consejos»

39. Acuérdate siempre del fin de todo, esto es, de la muerte, y de que el tiempo perdido no volverá.

40. Sin solicitud y esfuerzo nunca adquirirás las virtudes. Si empiezas a ceder a la tibieza, comenzarás a sentirte mal.

41. Si por el contrario te excitas al fervor, hallarás gran paz, y sentirás que la Gracia de Dios y el Amor a la virtud mitigan el cansancio que te causa tu trabajo.

42. El hombre fervoroso y diligente está dispuesto a todo y en todo momento. Es tarea más difícil oponer resistencia a los vicios y tendencias torcidas que soportar las más extenuantes fatigas corporales.

43. Quien no esquiva los defectos leves llegará poco a poco a caer en los graves.

44. Tendrás motivo de alegría por la noche y te sentirás satisfecho, si has empleado con fruto la jornada

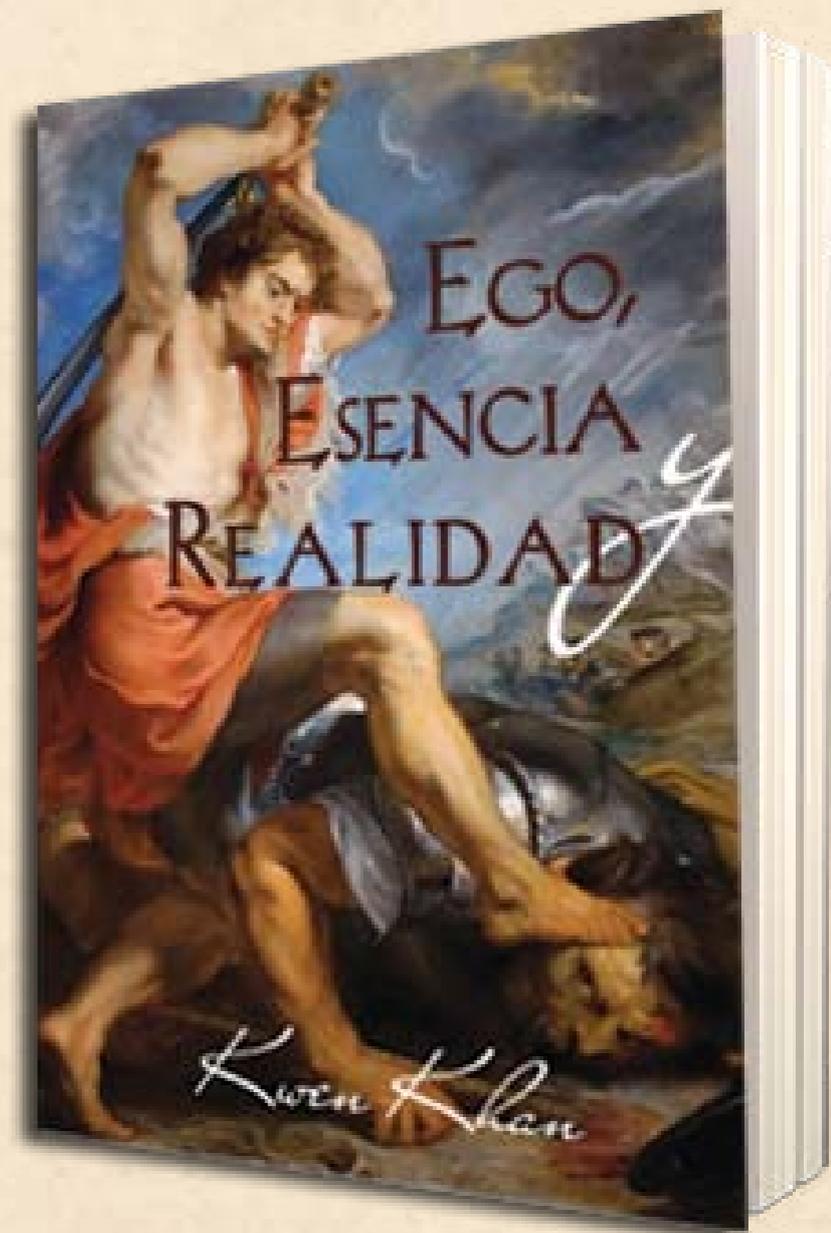
45. Velas sobre ti, desperézate, amonéstate a ti mismo, y sea lo que fuere de los otros, tú no te pierdas de vista jamás.



NUEVA PUBLICACION

*“ El velo que a veces cubre a los
Espiritus celestes está confeccionado
con retazos de angustias, profundas
penas morales, y de renunciaciones y
abnegaciones puestas a toda prueba”.*

Riven Khan



De la Tierra al Cielo...

Extracto de la introducción del libro *El Hombre Absoluto* del V.M. Kwen Khan

Fue necesario que irrumpiera en la escena Einstein, para que demostrase matemáticamente, mediante la Teoría de la Relatividad y su Teoría de la Energía, las múltiples mutaciones del concepto de espacio y tiempo, todo lo cual contribuyó al sacudimiento de los rígidos patrones con los que había venido funcionando la Física oficial y su hermana de siempre: las Matemáticas.

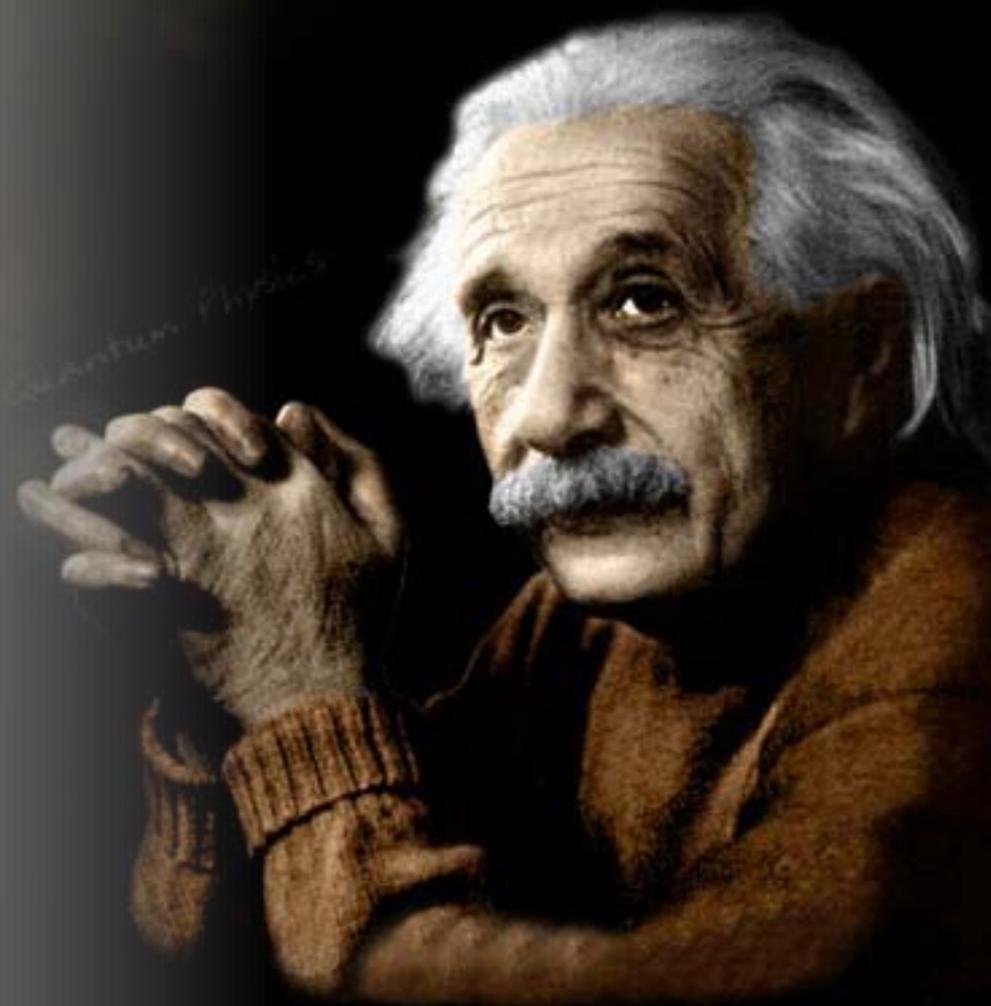
Con Einstein apareció también Hinton, su discípulo, quien perfeccionando la teoría de su maestro, elaboró el concepto de mundos paralelos o universos paralelos de energía, extendiéndose desde tipos y subtipos de energías muy sutiles, hasta llegar a los reinos de condensación de la materia que contemplamos con nuestros sentidos. ¡Todo estriba en el grado de expansión de Conciencia que poseamos!, caro lector. Y para una mejor y más profunda visión de lo que aquí afirmamos, volvamos de nuevo al estudio de la Conciencia apelando al Venerable Sabio Samael Aun Weor, quien conoce por vivencia propia esta materia:

El espacio, con sus propiedades, es una forma de nuestra receptividad sensible. Esto lo comprobamos cuando, mediante el desarrollo de los chakras, llegamos a percibir todo el espacio en forma tetradimensional, en lugar de la forma tridimensional a la cual antes estábamos acostumbrados.

Las características del mundo cambian cuando cambia el aparato psíquico. El desarrollo de los chakras hace que el mundo cambie para el Iniciado. Con el desarrollo de los chakras eliminamos de nuestra mente los elementos subjetivos de las percepciones. Subjetivo es lo que no tiene realidad. Objetivo es lo espiritual, lo real.

Con el despertar de los chakras mediante la disciplina esotérica, viene un aumento de las características psíquicas. La novedad en el territorio psíquico oscurece los cambios que se procesan simultáneamente en la percepción del mundo físico. Se siente lo nuevo, pero el Iniciado no es capaz de definir lógicamente y en forma axiomática la diferencia científica entre lo viejo y lo nuevo. El resultado de semejante incapacidad es la falta de equilibrio conceptual. Es, pues, urgente lograr equilibrio conceptual para que la exposición doctrinaria de los Iniciados pueda cumplir correctamente su finalidad.

El cambio de la Conciencia es el objetivo verdadero de la disciplina esotérica. Necesitamos la Conciencia Cósmica. Esta es el sentido de una Conciencia del Cosmos, esto es, la vida y el orden del universo. La Conciencia Cósmica trae a la existencia un nuevo tipo de intelectualismo: la Intelección Iluminada. Dicha facultad es una característica del Superhombre.



Albert Einstein



Existen tres tipos de Conciencia: primero, Conciencia Simple; segundo, Autoconciencia Individual; tercero, Conciencia Cósmica. La primera la poseen las bestias, la segunda el animal intelectual, la tercera la tienen los Dioses.

Los conceptos se forman siempre con los recuerdos de las percepciones. Así, los conceptos emitidos por los grandes Adeptos fundadores de religiones se deben a los recuerdos trascendentales de sus percepciones psíquicas. La formación de las percepciones conduce a la formación de las palabras y a la aparición del lenguaje. La formación de percepciones internas conduce a la formación del lenguaje mántrico y a la aparición del lenguaje en el que hablan los Adeptos y los Ángeles.

Es imposible la existencia del lenguaje cuando no hay conceptos, y no hay conceptos cuando no hay percepciones. Aquellos que lanzan conceptos sobre los Mundos Internos sin haberlos percibido jamás, por lo común falsean la realidad, aun cuando tengan buenas intenciones.

Libro El Matrimonio Perfecto, cap. 19: «La Iniciación».

Con las anteriores afirmaciones nos percatamos perfectamente de que la Conciencia es, sin lugar a dudas, una especie de lente cristalina que nos permite acercarnos a todos los niveles de vida, ya sea esta celular, molecular, atómica, electrónica o de cualquier índole. Con la Conciencia adiestrada mediante la concentración y liberación de partículas infrahumanas que los tibetanos han llamado siempre «Agregados Psicológicos», nos es posible conocer íntimamente regiones energéticas supraatómicas o infraatómicas, y de allí se deriva con certeza la afirmación de Hermes Trismegisto, el gran Iniciado egipcio, al decir: «*Sube de la tierra al cielo, baja del cielo a la tierra, repite esto con mucha industria y habrás obtenido la Piedra Filosofal*».

Entendemos, mediante la simbología, amigo lector, a esta Piedra Filosofal como la misma Conciencia, no sólo libre y activada, sino, aún más, exaltada por los conocimientos de que se ha hecho poseedora como merecido botín de sus incansables luchas.

Volviendo nuestros pasos a Einstein, llegamos a saber que él enunció en uno de sus postulados la tremenda realidad de que los seres humanos actuales percibimos tan solo interrupciones del espacio infinito, y esto incluye a los mundos, galaxias y toda forma visible a nuestros sentidos; y acotó: «*Lo único real y permanente es la luz, en cualquiera de sus manifestaciones*».

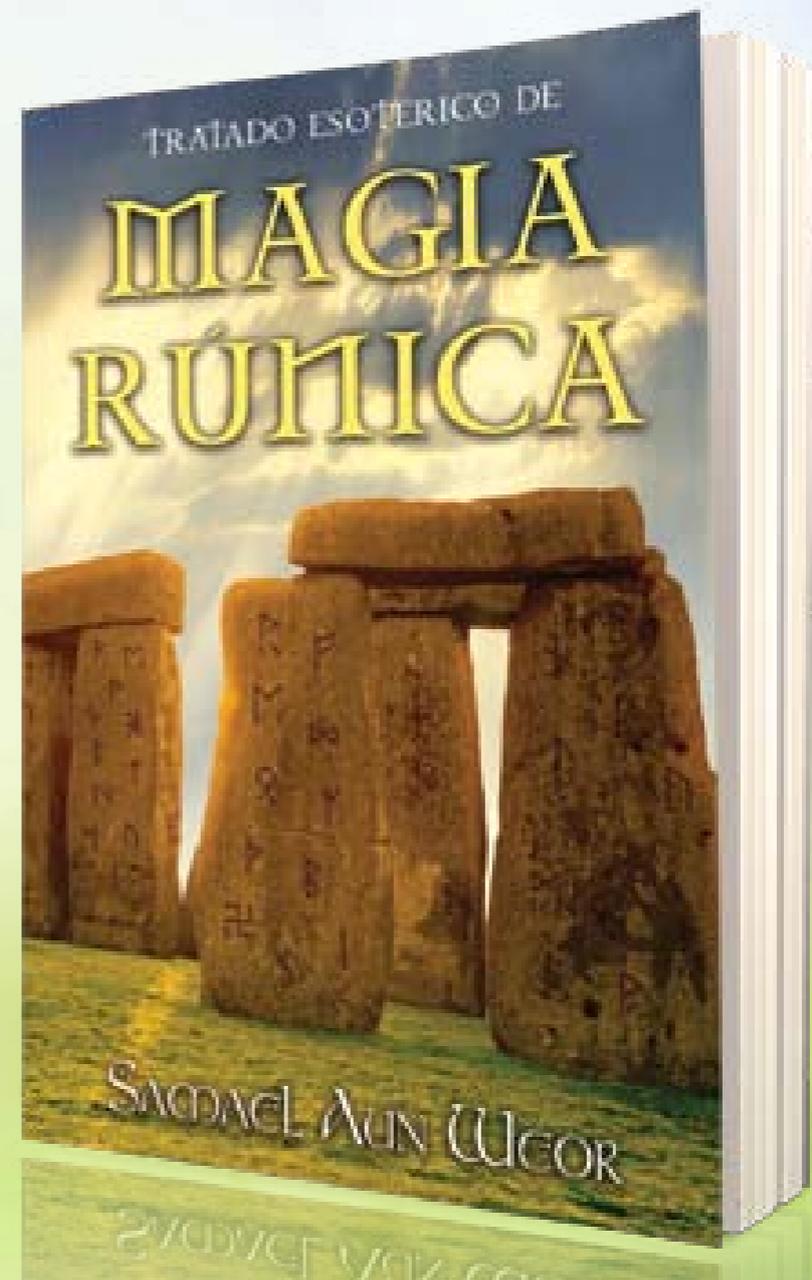
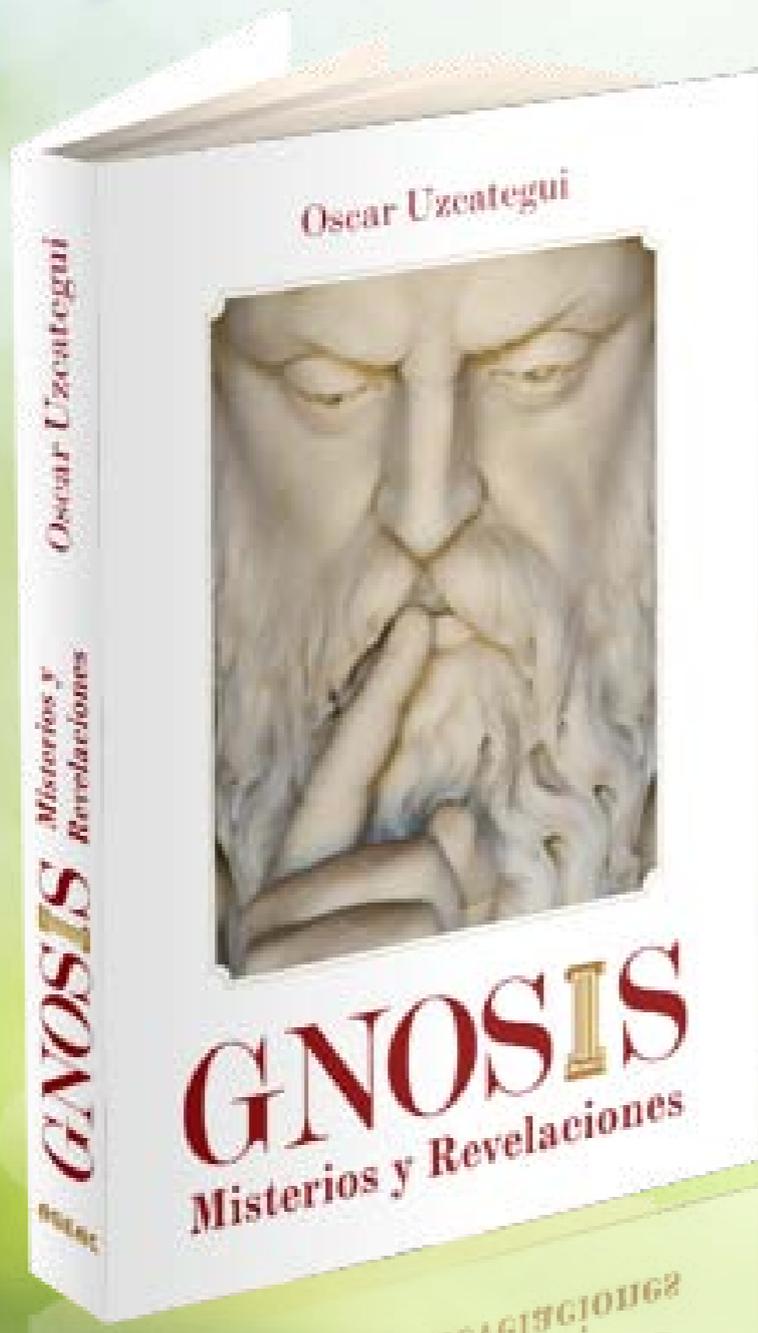
Estas palabras del más reconocido físico de la era contemporánea, hace muchos siglos que las han pronunciado los místicos orientales, utilizando no quizás un lenguaje técnico ni matemático, pero en fin más inteligible que el idioma de las ecuaciones. Y lo más sorprendente viene a ser que muchas escuelas de Oriente han sabido de la posibilidad preclara que existe en relación a que el hombre puede hacerse partícipe de la captación de lo Real, de lo Inmutable, de lo Eterno, y yendo aún más lejos, hasta de cristalizar esa inmutabilidad en sus propias entrañas atómicas. Esto equivaldría a separarse del mundo de la relatividad y aposentarse de manera permanente en la esfera de lo Absoluto.

Y los Maestros de la Escuela de Delfos lo dejaron inscrito en el frontispicio de uno de sus templos: «Homo nosce te ipsum»: ¡HOMBRE, CONÓCETE A TI MISMO...! y continuaba: ¡...Y CONOCERÁS EL UNIVERSO Y A LOS DIOSES QUE LO HABITAN...!

¡Imposible!, nos dirán nuevamente los críticos intelectuales, alegándonos probablemente que estamos todos condicionados por leyes de relatividad y estableciendo teóricamente un abismo entre el mundo de lo «absoluto» y nuestro mundillo del relativismo. Empero, Einstein lo declaró dándose cuenta o no de ello: solo es real la luz, y el Gnosticismo siempre ha insistido contundentemente en la necesidad de liberar la luz que en nosotros está aprisionada, embutida, enclaustrada entre miles de energías desordenadas y portadoras de una densidad atómica fatal, que actúa como condicionante llevándonos mecánicamente a cometer acciones equivocadas o contrarias a los principios de una lógica superior.

Platón, conociendo esta tragedia dentro del hombre, exclamó: «*¡La sabiduría consiste más bien en dar salida a la luz que llevamos dentro, que en abrir puertas para que nos entre la que nos viene de fuera!*».

NUEVAS PUBLICACIONES



¿CÓMO PUEDO PERCIBIR IMÁGENES SIN SER CLARIVIDENTE?

Julio Verne (1828-1908) dijo en una ocasión: *«Todo lo que el ser humano pueda imaginar es posible realizar».*

Julio Verne, uno de los máximos exponentes de la expresión viva de la imaginación que ilumina toda Conciencia, ha enseñado al mundo entero que las facultades del alma desarrolladas en forma armoniosa nos confieren sabiduría.

Sus inquietudes por el saber trascendental lo llevaron a bucear en su interior y extraer verdades que en la historia del ser humano se reflejarían con el devenir del tiempo. Tan solo señalar algunas de sus más importantes predicciones y los libros donde quedaron reflejadas; así podemos corroborar que los viajes en globo quedaron expresados en su novela *Cinco semanas en globo*, los viajes en helicóptero fueron descritos en la novela *Robur el conquistador*, la llegada del hombre a la Luna y los viajes espaciales están detalladamente descritos en su novela *De la Tierra a la Luna*, los satélites quedaron reflejados en su novela *Los 500 millones de la Begún...*

Uno pierde esta hermosa facultad de la imaginación con la ira y la continua vida exteriorizada que provoca en nosotros estrés, depresión, enfermedades y olvido de sí mismo.

De la mano de la Gnosis, todos podemos desarrollar las facultades íntimas del alma en forma armoniosa y, al mismo tiempo, realizar todas las actividades que realizamos en el diario vivir.

Dando luz a estas líneas, a continuación extraemos del libro *Rosa Ígnea* del V.M. Samael Aun Weor las siguientes palabras:

Muchos se preguntan a sí mismos: «Pero ¿cómo puedo percibir imágenes sin ser clarividente?».

¡Pobres gentes! No saben el tesoro que poseen. Ignoran que la imaginación es la misma clarividencia y que todo ser humano es más o menos clarividente.

Los ocultistas han querido convertir la bella facultad de la clarividencia en algo artificioso, técnico y difícil.

La clarividencia es la imaginación. La clarividencia es la flor más bella, más sencilla y más pura de la espiritualidad.

Cuando reconquistamos la infancia perdida, entonces todas las imágenes que vienen a nuestra imaginación van acompañadas de vivísimos colores astrales.

El intelectual que desprecia la imaginación comete un gravísimo error, porque todo lo que existe en la naturaleza es hijo de la imaginación.

El artista que pinta un cuadro es un gran clarividente. Uno se queda anonadado ante el «Cristo» de Leonardo da Vinci, o ante la «Madonna» de Miguel Ángel.

El artista percibe con su imaginación (clarividencia) sublimes imágenes que luego pasa a sus acuarelas o a sus esculturas. «La Flauta Encantada» de Mozart nos recuerda una Iniciación egipcia...

Cuando la Diosa Madre del mundo quiere entregarles a los hombres algún juguete para que se diviertan, entonces lo deposita en la imaginación de los inventores. Así tenemos la radio, el avión, los automóviles, etc.

Las imágenes tenebrosas de los Mundos Sumergidos, cuando son captadas por los científicos, se convierten en cañones, ametralladoras, bombas, etc.

Así pues, todo el mundo es más o menos clarividente, y no se puede despreciar la imaginación porque todas las cosas son hijas de la imaginación.

Hay que hacer diferencia entre los hombres que no han recibido educación esotérica y aquellos que ya se han sometido a las grandes disciplinas esotéricas.

La imaginación evoluciona, se desarrolla y progresa dentro de la Rosa Ígnea del universo.

Los que ya han hecho rotar la rueda mágica de su entrecejo, poseen una imaginación rica y poderosa, y todas las imágenes percibidas por ellos van acompañadas de luz, de color, de calor y de sonidos.

No negamos la existencia de la clarividencia. La clarividencia es el sexto sentido, cuyo chakra reside en el entrecejo y tiene noventa y seis rayos. Lo que queremos es ampliar el concepto y hacer comprender

al estudiante que otro de los nombres de la clarividencia es la palabra «imaginación». La gente ha olvidado el uso y el manejo de la divina clarividencia, y es necesario que nuestros estudiantes sepan que la imaginación es la misma clarividencia o sexto sentido, situado en el entrecejo.

Muchas gentes creen que la imaginación es una facultad puramente mental y que nada tiene que ver con el chakra frontal de la clarividencia.

Ese falso concepto se debe al desdén que los intelectuales sienten por la imaginación, y al artificio con que los ocultistas quieren tecnificar la bella facultad de la clarividencia.

El chakra frontal del Cuerpo Astral está íntimamente relacionado con el chakra frontal del Cuerpo Mental, con el chakra frontal del Cuerpo Etérico y con la glándula pituitaria, situada en el entrecejo del cuerpo físico.

Así pues, la imaginación pertenece a todos los planos de Conciencia universal, y la clarividencia es precisamente la misma imaginación, susceptible de desarrollo, evolución y progreso dentro de la Rosa Ígnea del universo.

Es necesario que los devotos del Sendero tengan una mente bien equilibrada.

Cuando nosotros hablamos de lógica aludimos a una lógica trascendental, que nada tiene que ver con los textos de la lógica escolástica.

Toda imagen interna tiene sus correspondencias científicas en este plano de la objetividad física. Cuando las imágenes del estudiante no puedan explicarse a través del concepto lógico, es señal



de que la mente del estudiante está perfectamente desequilibrada. Toda imagen interna debe tener lógicamente una explicación satisfactoria. Existen innumerables estudiantes con mente perfectamente desequilibrada.

Los discípulos gnósticos deben cultivar la serenidad. La serenidad es la clave más poderosa para el desarrollo de la clarividencia.

La cólera destruye la armonía del conjunto y daña totalmente los pétalos de la Rosa Ígnea del entrecejo.

La cólera descompone la luz astral en un veneno llamado «imperil», que daña los pétalos de la Rosa Ígnea del entrecejo y obstruye los canales del sistema nervioso gran simpático. Hay que hacer rotar el chakra de la clarividencia con la vocal «I», la cual se debe vocalizar diariamente alargando el sonido de la vocal así: IIIIIII...

Entre la augusta serenidad del pensamiento que flamea abrasadoramente, debemos contemplar las imágenes internas sin el proceso deprimente de la razón. En presencia de una imagen interna, nuestra mente debe fluir integralmente con el dulce fluir del pensamiento.

Entre los cuadros imaginativos, nuestra mente vibrará con las ondas del discernimiento. El discernimiento es percepción directa de la verdad sin el proceso de la elección conceptual.

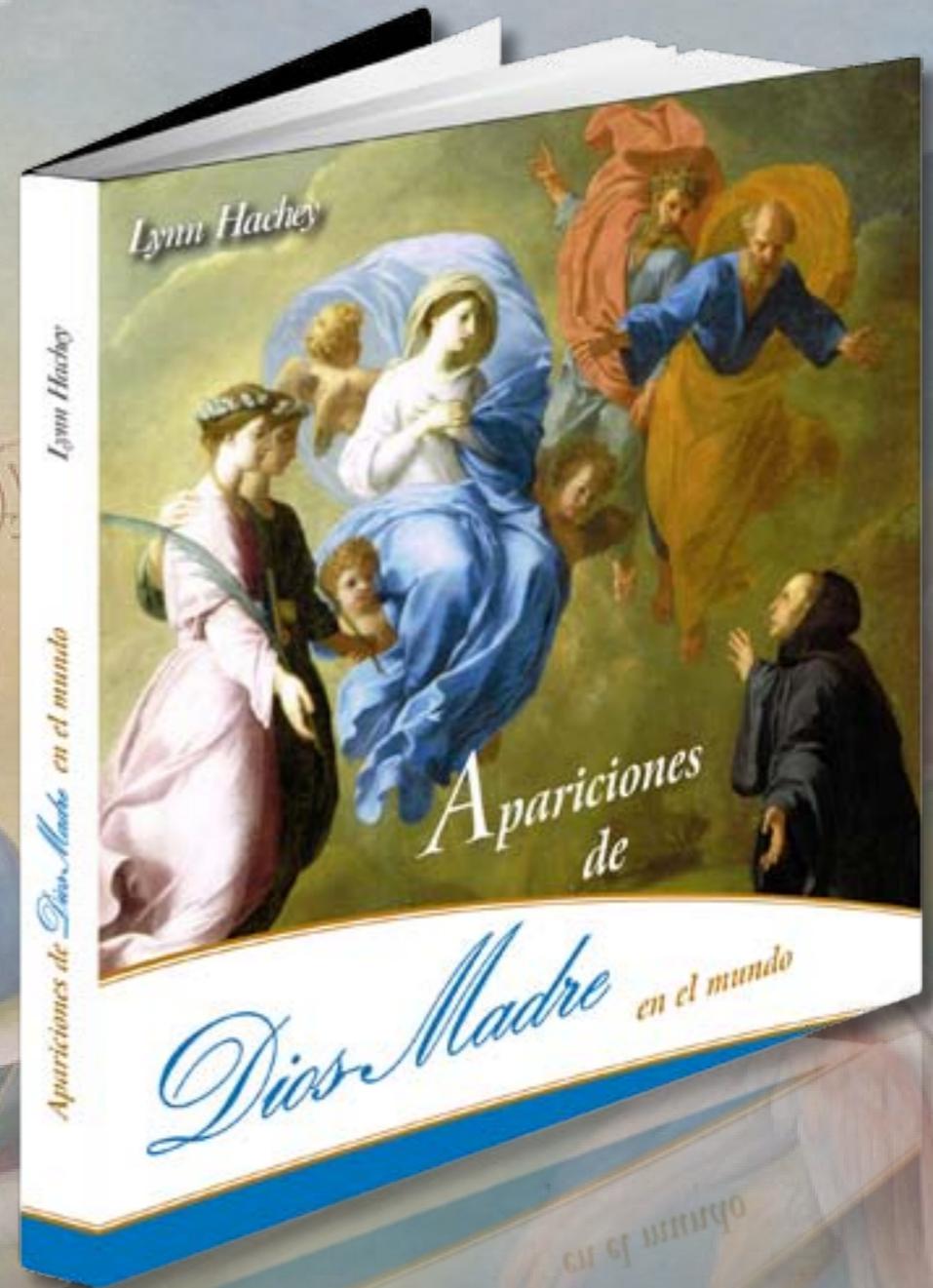
El proceso de la elección divide la mente entre el batallar de las antítesis, y entonces las imágenes internas se esconden como las estrellas tras los densos nubarrones de los razonamientos.



« Debemos aprender a pensar con el corazón y a sentir con la cabeza...! »

NUEVA PUBLICACION

...quiero referirme en forma clara a Dios Madre, al principio amor, al Eterno Femenino divinal; quiero referirme en forma clara, a la Divina Madre Kundalini Shakti, Stella Maris o la Virgen del Mar, a Tonantzin, Rea, María, Cibele, Adonia, Isomberta, Diana, etc.



Dos mundos...

El ser humano tiene todo un mundo interior por descubrir y desarrollar si verdaderamente quiere conquistar eso que se llama «felicidad».

Pretender ser feliz tan solo consiguiendo cosas exteriores, excluyendo por completo el estudio de nuestro mundo interior, llenándonos de trajes o vestidos, zapatos, autos lujosos, celulares último modelo, muebles, comodidades, etc., es como pretender conducir un buen auto por unas magníficas carreteras pero desconociendo totalmente el funcionalismo del mismo: los resultados inevitablemente serán los accidentes.

No podemos ser felices al ignorar los resortes secretos de nuestras acciones; no podemos ser felices al desconocer por qué, en un momento dado, caemos en depresión, o por qué estamos bajos anímicamente hablando; no podemos ser felices al dejarnos llevar por actitudes que hacen daño a los demás...

Con la observación estudiamos el mundo exterior. Ahora tenemos que comprender que con la auto-observación se estudia el mundo interior, y necesitamos la sabia combinación de ambas atenciones para tener una vida equilibrada y feliz.

Cuando alguien va por el mundo y no observa bien lo que hace, sufre malentendidos, accidentes laborales, accidentes de auto, conflictos, etc. E igualmente cuando alguien deja de auto-observarse con el objetivo de producir un cambio en su psiquis, deja el Alma a merced de los múltiples defectos psicológicos (ira, envidia, codicia, lujuria, etc.), y entonces, hipnotizado, tan solo reacciona ante los impactos del mundo creando múltiples conflictos, decepciones, tristezas, miedos, etc.

Todo esto lo explica muy bien el V.M. Samael Aun Weor en su libro *Psicología Revolucionaria*, en el capítulo «Los dos mundos», veamos:

Observar y observarse a sí mismo son dos cosas completamente diferentes; sin embargo, ambas exigen atención. En la observación la atención es orientada hacia fuera, hacia el mundo exterior, a través de las ventanas de los sentidos.

En la autoobservación de sí mismo la atención es orientada hacia dentro, y para ello los sentidos de percepción externa no sirven, motivo éste más que suficiente como para que sea difícil al neófito la observación de sus procesos psicológicos íntimos.

El punto de partida de la ciencia oficial en su lado práctico es lo observable. El punto de partida del trabajo sobre sí mismo es la autoobservación, lo autoobservable.

Incuestionablemente, estos dos puntos de partida renglones arriba citados nos llevan a direcciones completamente diferentes.

Podría alguien envejecer enfrascado entre los dogmas intransigentes de la ciencia oficial, estudiando fenómenos externos, observando células, átomos, moléculas, soles, estrellas, cometas, etc., sin experimentar dentro de sí mismo ningún cambio radical.

La clase de conocimiento que transforma interiormente a alguien jamás podría lograrse mediante la observación externa.

El verdadero conocimiento que realmente puede originar en nosotros un cambio interior fundamental tiene por basamento la autoobservación directa de sí mismo.

Es urgente decirle a nuestros estudiantes gnósticos que se observen a sí mismo, y en qué sentido deber autoobservars, y las razones para ello.

La observación es un medio para modificar las condiciones mecánicas del mundo. La autoobservación interior es un medio para cambiar íntimamente.

Como secuencia o corolario de todo esto podemos y debemos afirmar en forma enfática que existen dos clases de conocimiento: el externo y el interno, y que a menos que tengamos en sí mismos el centro magnético que pueda diferenciar las calidades del conocimiento, esta mezcla de los planos y ordenes de ideas podrían llevarnos a la confusión.

Sublimes doctrinas pseudoesotéricas con marcado cientifismo de fondo pertenecen al terreno de lo observable; sin embargo, son aceptadas por muchos aspirantes como conocimiento interno.

Nos encontramos, pues, ante dos mundos, el exterior y el interior. El primero de estos es percibido

por los sentidos de percepción externa; el segundo sólo puede ser percibido mediante el sentido de autoobservación interna.

Pensamientos, ideas, emociones, anhelos, esperanzas, desengaños, etc., son interiores, invisibles para los sentidos ordinarios, comunes y corriente, y sin embargo, son para nosotros más reales que la mesa del comedor o los sillones de la sala.

Ciertamente, nosotros vivimos más en nuestro mundo interior que en el exterior; esto es irrefutable, irrefutable.

En nuestros mundos internos, en nuestro mundo secreto, amamos, deseamos, sospechamos,

bendecimos, maldecimos, anhelamos, sufrimos, gozamos, somos defraudados, premiados, etc., etc., etc.

Incuestionablemente, los dos mundos, interno y externo, son verificables experimentalmente. El mundo exterior es lo observable. El mundo interior es lo autoobservable en sí mismo y dentro de sí mismo, aquí y ahora.

Quien de verdad quiera conocer los «Mundos Internos» del planeta Tierra, o del Sistema Solar, o de la Galaxia en que vivimos, debe conocer previamente su mundo íntimo, su vida interior, particular, sus propios «Mundos Internos». «Hombre concóctete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses».

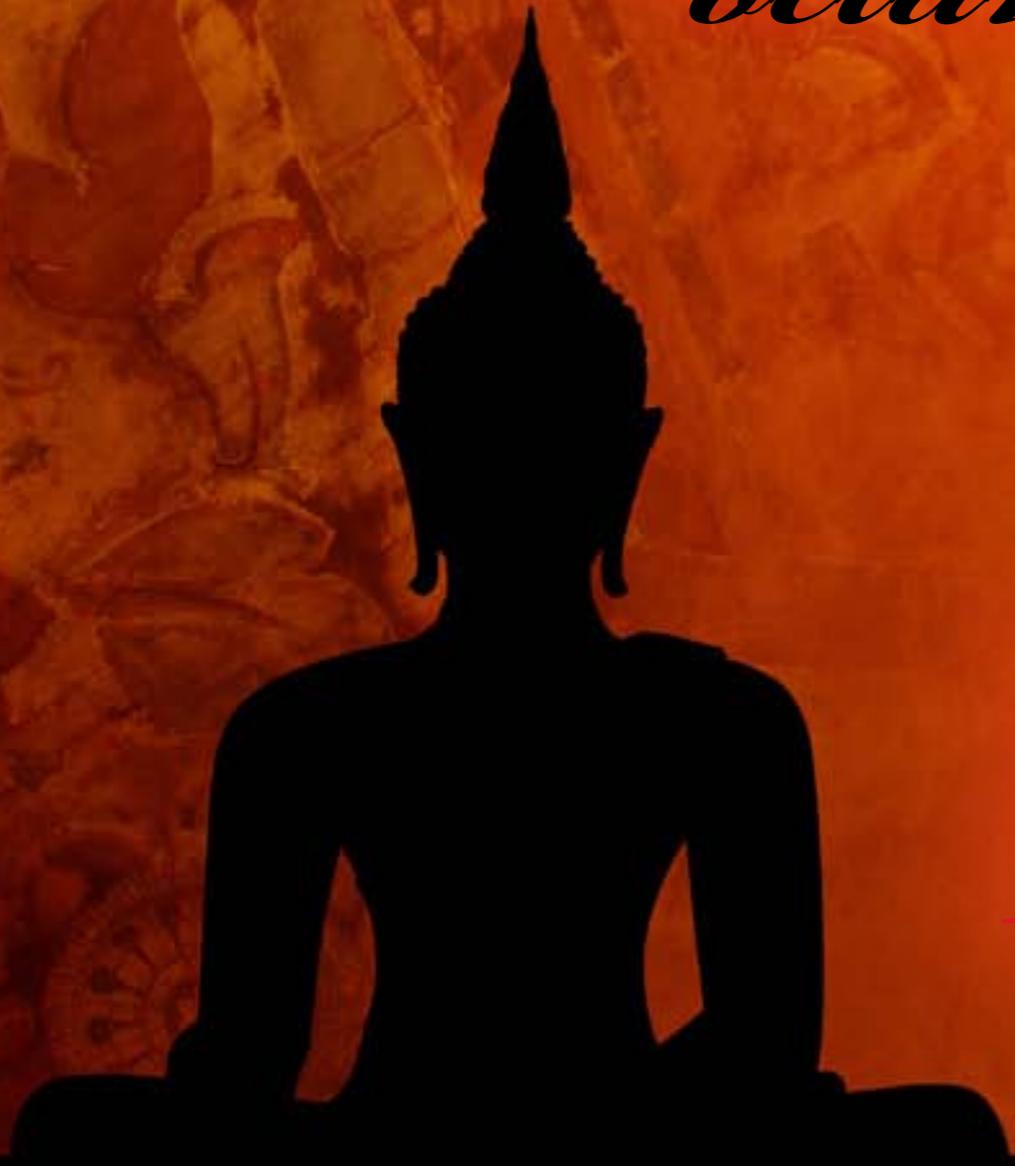
Cuanto más se explore este «Mundo Interior» llamado «uno mismo», tanto más se comprenderá que se vive simultáneamente en dos mundos, en dos realidades, en dos ámbitos, el exterior y el interior.

Del mismo modo que a uno le es indispensable aprender a caminar en el «mundo exterior» para no caer en un precipicio, no extraviarse en las calles de la ciudad, seleccionar sus amistades, no asociarse con perversos, no comer veneno, etc., así también, mediante el trabajo psicológico sobre sí mismo, aprendemos a caminar en el «Mundo Interior», el cual es explorable mediante la autoobservación de sí.

Realmente el sentido de autoobservación de sí mismo se encuentra atrofiado en la raza humana decadente de esta época tenebrosa en que vivimos.

A medida que nosotros perseveramos en la autoobservación de sí mismos, el sentido de autoobservación íntima se irá desarrollando progresivamente.

*Ensalza la armonía de las
octavas en tu interior
escuchando...*



radio 
MAITREYA

Visítala en
www.radiomaitreya.org

Primero el Alma se enferma y le sigue el Cuerpo

Hoy día le damos mucha importancia a tener buena salud, y sin embargo los hospitales están llenos de enfermos y en los consultorios se atienden cada día más pacientes.

Y nosotros nos preguntamos y les preguntamos a todos ustedes: ¿por qué?

Podemos afirmar que el 90% de las enfermedades son psicosomáticas, y en cambio la medicina oficial, a través de pastillas, fármacos, pomadas, etc., está empeñada en curar el cuerpo físico sin tener en cuenta los aspectos psicológicos y espirituales de las personas. Por tal motivo la medicina oficial no puede curar las enfermedades de raíz, sino que simplemente trata los síntomas que más tarde vuelven a surgir.

Desde antiquísimos tiempos se ha considerado al ser humano como un trío de cuerpo físico, Alma y Espíritu, y se tenía muy clara la necesidad de saber de esta tríada para curar de verdad toda enfermedad.

Resulta interesante señalar lo que en muchos textos medievales se asevera: «*Se debe tratar a la persona en su conjunto de cuerpo y Alma*». Incluso en uno de sus diálogos, **Platón** dice: «*Pues no debe tratarse de curar*

los ojos sin la cabeza o la cabeza sin el cuerpo; tampoco debe intentarse curar el cuerpo sin curar el Alma». Se debe, pues, tratar a todo paciente en su totalidad.

Bien es cierto que la diabetes la causan la ira y el abuso sexual, que los problemas en el sistema digestivo los causa la gula, muchas enfermedades del riñón son provocadas por el miedo, que la pereza degenera nuestro cuerpo físico llevándolo a la entropía, etc.

El **Dr. Edward Bach** decía que la enfermedad es la consecuencia de la falta de armonía entre nuestro cuerpo y nuestra Alma.

Paracelso, el insigne médico y alquimista, decía que no se tenía que prestar mucha atención a los detalles de la enfermedad, sino más bien tratar al hombre interior, comprendiendo que si la naturaleza espiritual y mental se halla en equilibrio y armonía, la enfermedad desaparece.

Los autores **Thorwald Dethlefsen** y **Rüdiger Dahlke**, en su interesantísimo libro *La enfermedad como camino*, explican claramente como toda enfermedad se produce primero en el interior del ser humano, llevado por tal o cual defecto psicológico (ira, envidia, lujuria, orgullo, miedo, etc.), y luego se refleja en el cuerpo físico.

La **Dra. Ghislaine Lanctot**, escritora contemporánea y gran investigadora canadiense, nos explica en su libro *La mafia médica* que es un tremendo error tratar las enfermedades únicamente fijándonos en el cuerpo físico.

Desde que *Ghislaine Lanctot* publicó su primera obra en la que *pone en tela de juicio el funcionamiento del sistema médico por ocuparse de la enfermedad más que de la salud*, muchas conciencias han quedado inquietas y anhelantes de saber la realidad de este tema.

A continuación exponemos el extracto de una estupenda *entrevista a dicha autora, que realizó Laura Jimeno Muñoz para Discovery Salud*:

Pregunta: *Su visión actual de la salud es completamente distinta a cuando era médico ¿En qué momento y por qué dio usted un giro radical a su carrera?*

Respuesta: A lo largo de los años empecé a ver cosas que no me parecían sensatas, que no tenían lógica, como por ejemplo seguir dando medicamentos aunque no funcionaran, aunque no se curara la persona. Yo no entendía, por ejemplo, cómo en un cáncer se aplicaba la quimioterapia si lo que hace es enfermar aún más a la persona, que acaba por morir de todos modos.

Cuando aparecieron las medicinas suaves, pensé que eso era interesante, y yo he ido a encontrarme con personas que practicaban la medicina alternativa y entonces me di cuenta de que lo que hacían ellos era muy interesante, incluso mejor que lo que hacíamos nosotros en la medicina convencional. Esas personas me acogieron, me mostraron lo que hacían, cómo actuaban. Y yo pensé: ¿por qué no nos han enseñado esto a los demás médicos? ¿Cómo puede ser que no lo enseñen en la facultad y que además a estas personas las tachen de charlatanas y de estafadoras?

Yo me encontré con ellos y vi que eso no era cierto, no eran charlatanes. Así fue como me empecé a plantear cosas. Cuando acabé la carrera de Medicina, yo estaba convencida de que hacia el año 2000 ya no habría más enfermedad en el mundo, tenía una confianza ciega en la Medicina que me habían enseñado. Sin embargo, yo veía que el tiempo pasaba y que la salud de las personas iba empeorando. Me percaté también de que medicamentos que no funcionan se siguen recetando, y que se practicaba una guerra en contra de las medicinas alternativas. Además yo era flebóloga y había abierto centros de flebología en distintos lugares del país, lo que me llevó a experimentar de cerca el negocio de la medicina tradicional. Y ahí sí que entendí muchas cosas.

Pregunta: *¿Qué papel juegan para usted las medicinas alternativas?*

Respuesta: Las medicinas alternativas producen un bienestar más interesante que el que proporciona la medicina convencional. La medicina convencional corta, quema y envenena. Corta con las operaciones, envenena con la «quimio» y con los rayos. Las medicinas suaves pueden poner orden de forma temporal en el cuerpo, pero como el problema está en el alma, antes o después habrá que afrontar el problema del alma.

Es el alma quien enferma a los demás cuerpos. Por ejemplo: mi trabajo ya no me conviene, tengo náuseas por la mañana cuando pienso que tengo que ir a trabajar, entonces empiezan a dolerme la espalda, las rodillas, la tripa... Puedo ir a ver a alguien que practique la medicina suave, va a ayudar a mi cuerpo, puedo tener tratamientos de técnicas energéticas que ayuden a mi cuerpo emocional y mental, pero hasta que no solucione lo que pasa con mi trabajo

voy a seguir enfermado porque mi alma me dice «sal de aquí». Es interesante, porque el alma entrega un mensaje cada vez más fuerte y cuando no lo entiendes, «te lanza un ladrillo a la cabeza»: un accidente de coche, un divorcio, alguien que muere en la familia, una enfermedad, perder el trabajo..., algo fuerte para que tú reacciones.

Pregunta: Desde su punto de vista como «médica del alma», ¿cree que hay alguna solución a este tipo de enfermedades?

Respuesta: Nunca es demasiado tarde, la sanación puede ocurrir en cualquier momento.

Pregunta: ¿A usted le va bien esta filosofía de vida?

Respuesta: A mucha gente le funciona, no sólo a mí. No es el médico el que puede sanarme.

Pregunta: Cada vez hay más casos de cáncer cuyos enfermos reciben quimioterapia. ¿No cree que en algunos casos la quimioterapia cura?

Respuesta: La quimioterapia es veneno. Normalmente no hace bien a nadie. Hay que saber que hay siempre un conflicto, cualquier enfermedad es psicósomática. Siempre hay un conflicto a raíz de una enfermedad, pero si yo identifico el conflicto y lo soluciono, la enfermedad se va. Así entendí que la Medicina está totalmente controlada por el dinero. Entonces, lo que nosotros hacíamos como médicos era enfermar más a las personas para así generar ganancias para la industria. Entonces, ¿qué es la salud? En la facultad sólo me enseñaron lo que es la enfermedad. Entonces, ¿qué es gozar de buena salud?

Yo llegué a la conclusión de que el cuerpo solo manifiesta el estado del alma, y cuando mi cuerpo está enfermo es porque mi alma está enferma. Entonces el cuerpo por sí solo no enferma, es como un espejo que refleja lo que pasa dentro. Para ver mi alma, miro mi cuerpo y veo lo que hay en mi alma. Entonces no sirve de nada tratar sólo el cuerpo, hay que mirar el



alma. ¿Qué es lo que no funciona en el alma, cuál es la enfermedad del alma? Es la guerra.

Porque mi alma me dice internamente que haga algo y mi ego me dice que haga lo contrario. Entonces hay una guerra interna. *La enfermedad es siempre la manifestación de un conflicto dentro de mí.* Hay dos

aspectos: el cuerpo y el alma. *¿Qué quiere el alma? El alma quiere la emancipación del Ser y el cuerpo quiere la seguridad del haber, del tener. Cada uno tira por un lado, el estrés significa la guerra interior. Cuando trato el alma, todo el cuerpo se alinea sobre este equilibrio.*

No quiero decir que no haya que cuidar el cuerpo físico, sino hacer las cosas en el orden correcto. Primero el alma, después el cuerpo mental, después el cuerpo emocional y después el cuerpo físico. Y lo solemos hacer al revés. La medicina convencional se encarga del cuerpo físico y no trata el resto.

Pregunta: ¿No cree que la propia sociedad demanda que el médico se ocupe del cuerpo físico y le dé una medicina para el dolor?

Respuesta: La sociedad misma, nosotros somos los que creamos esta mafia a nuestra imagen y semejanza. El problema es que damos prioridad al «tener» sobre el «ser», ese es el desorden, priorizar el cuerpo en vez del alma. Para volver al orden hay que dar prioridad al alma en lugar de otorgársela al cuerpo, eso genera orden, paz y salud.

Pregunta: Eso es mucho más complicado que tomarse una pastilla...

Respuesta: Cierto, pero ¿qué hace una pastilla? Te da la ilusión de que estarás mejor, pero con el tiempo reaparecen los síntomas.

Pregunta: En el caso del paludismo, por ejemplo, alguien sano se enferma por beber agua contaminada, ¿también en este caso insiste en su teoría?

Respuesta: Esto es válido para todo. No hay ningún microbio exterior que haga enfermar, soy yo la creadora de mis enfermedades. Y esta es la verdadera enfermedad del alma, el no saber que soy



yo quien la está creando. Como yo pienso que no soy responsable, me imagino creadores exteriores: microbios, tumores, etc. Por ejemplo un simple catarro: hace frío, me cojo un catarro. Y puedes tener un catarro en verano, es un sinsentido, no tiene nada que ver con el frío. Con esta estructura de pensamiento voy generando la guerra hacia los factores exteriores. Y por eso se crearon las vacunas. ¿Qué son las vacunas? Dar la enfermedad de forma más debilitada para que el cuerpo reaccione. Es decir, no tengo la enfermedad, pero si algún día la contraigo, sería menos grave porque ya me he puesto la vacuna. Te voy a dar otro ejemplo, tengo miedo de que mi hija sea violada. Entonces le voy a dar un violador debilitado, entonces si un día la violan, será menos grave porque habrá tenido un pequeño violador y entonces estará preparada. La vacuna funciona igual. Es algo de locos. Vivir en el desorden lleva a este tipo de locuras.

Por ejemplo, la gripe aviar. ¡Es extraordinario! Cerca de donde vivo había una experta muy seria que vino de parte de las autoridades médicas y nos ha dado cifras: en el plazo de nueve años se murieron cerca de 152 personas de gripe aviar en el mundo, solo en Canadá mueren cada año 10.000 personas por errores médicos, no de enfermedad sino de equivocaciones. ¡Yo creo que más bien habría que vacunar a los médicos! No hay epidemia, no hay nada. Entonces se ha creado una pandemia a escala mundial, en la cual se han gastado millones de dólares para tratarla pero no hay nada. Esto está en preparación desde hace muchos años. Llevamos de cinco a siete años oyendo hablar de una pandemia. ¿Cómo se puede anunciar que va a haber una pandemia? Una epidemia surge, ocurre, pero no la puedo prever; es un montaje.

Pregunta: *Pero la gente tiene miedo...*

Respuesta: Sí, es una forma de manipulación mental para llevarles a pensar que va a ocurrir una epidemia. Y un día, cuando ocurra, las autoridades dirán que ya lo habían previsto. Es algo que está preparado desde hace mucho tiempo, hay un proceso escondido detrás de esto. Yo no sé exactamente lo que es. Puede ser, por ejemplo, ponerle a todo el mundo un chip electrónico, porque cuando hay una campaña de vacuna, se puede poner cualquier cosa en la jeringuilla. Así que es posible que haya una estrategia que consista en decir que hay una epidemia y que hay que vacunar a todo el mundo, y entonces pondrían el microchip. Yo estoy segura de que hay algo detrás, un propósito escondido en decir que hay una epidemia y que hay que tener cuidado. Es una hipótesis. De todos modos, sea para lo que sea, el propósito es el control sobre la población.

Pregunta: *¿Tiene todo esto algo que ver con la trilogía de la mentira de que habla en su libro La mafia médica?*

Respuesta: Hablo mucho de las vacunas en el libro, y lo que yo digo a este respecto en el libro es lo que desencadenó la ira del colegio médico. Porque las vacunas no se tocan, son sagradas, puedes hablar de cualquier cosa: la industria, los medicamentos..., pero cuidado con las vacunas. Porque las vacunas otorgan importantes ganancias a la industria, pero a las personas les puedes transmitir cualquier cosa. La vacuna es un medio para producir genocidios con un blanco específico.

Cuando se quiere distribuir a un pueblo o a una raza, la administran. Mira lo que está ocurriendo en África. Ellos lo llaman sida, pero ¿qué significa sida? «Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida». Entonces es el propio sistema inmunitario que se

ha debilitado, de modo que cualquier afección es mucho más grave.

Pregunta: *¿Quién está detrás de toda esta estrategia?*

Respuesta: Los que mandan. Hay un gobierno mundial que tiene todos sus ministerios, para la salud, es la OMS, pero también están la UNESCO, UNICEF, FAO, FMI, Banco Mundial, etc. Todos los países miembros de la ONU obedecen las órdenes del gobierno mundial.

Pregunta: *¿Ve solución para esta situación?*

Respuesta: Sí. Si no, mal vamos. La solución que yo propongo en el libro es la soberanía individual. Es tomar conciencia como persona individual de que soy yo la que tiene el verdadero poder. Por ejemplo, los McDonald, cuando la gente deja de ir a estos restaurantes. Si yo dejo de comprar y de dar dinero a las multinacionales, ya no valen nada, no ganan dinero; si los enfermos dejan de ir al médico, se derrumba el sistema médico; si dejo de pagar impuestos, no hay gobierno. Entonces ¿dónde está el verdadero poder?, en la persona, y la palabra SOBERANÍA significa el poder último, el más alto, que siempre hemos pensado que estaba fuera y está dentro de nosotros.

Si pensamos en el poder más elevado, pensamos en Dios. Y ¿qué es Dios? Es el Espíritu que crea el Universo, y esto está dentro de uno, no fuera. La solución viene cuando yo tomo conciencia de quién soy verdaderamente y que voy a comportarme tal y como yo soy, encontraremos la salud perfecta y la inmortalidad, que es más interesante que morir ¿no?

Pregunta: *Y, ¿cuál es el primer paso que debemos dar?*

Respuesta: Primero empieza por tomar una decisión, que consiste en dar rienda suelta a mi alma, es mi alma quien manda y no el ego, entonces dejo de pelearme, escucho lo que me dice mi alma. Por ejemplo, mi alma me dice: «Deja este trabajo, ya no resuena contigo, deja de hacer eso»; pero el ego me dirá: «No, ¿estás loca?, tienes que pagar el alquiler, sostener la familia, ser buena madre...». Esa es la guerra, entonces dejo de pelear y escucho a mi alma. Y el ego empieza a agitarse y a ponerse inquieto: «¿Qué va a pasarme?». Quiere controlar, es su función. «¿Qué va a ser de mí?». Pues no lo sé, soy yo la que va creando qué va a pasarme. ¿Me voy a pelear conmigo misma? No, voy a hacer las paces.

Algo que se puede hacer varias veces al día y que mejora automáticamente cada vez la salud, es decir la verdad. Mentimos todo el tiempo, pero incluso sin darnos cuenta, estamos tan acostumbrados a hacerlo... Tenemos mentiras gordas y otras que se llaman «medias verdades», pero la mitad que falta es una mentira. Y hay otra categoría de mentiras que son por omisión. Y esto se llama un secreto. A veces mi hijo viene a verme y me dice: «Mamá, tengo que decirte algo, pero no se lo digas a nadie». Si es un secreto y tú no puedes guardarlo, no me pidas a mí que lo guarde. Si para ti es un secreto y me lo transmites a mí porque pesa mucho sobre tus hombros, yo tampoco lo voy a guardar.

Son cosas del día a día. Si me quedo en la mentira y siempre estoy mintiendo, poco a poco voy destruyendo mi salud. Miento y me miento porque tengo miedo. Es el ego el que miente, el alma nunca miente.

Si voy buscando el amor exterior, sufro. Si vivo con amor por mí, enfocado hacia mi interior, no por miedo de lo que la gente pueda pensar de mí, mi salud mejora.

Gnosis por SKype

¡DALE UNA OPORTUNIDAD A TU VIDA!

Sí buscas conocer el por qué de la existencia, tienes anhelos de Autoconocerte y tener un desarrollo interior que te de un bienestar integral en tu vida, así como descubrir el potencial que llevas en tu interior . . . y no puedes asistir a una asociación de gnosis...

¡AQUÍ TIENES LA SOLUCIÓN!

Tienes a tu disposición cursos de enseñanza gnóstica por internet a través del programa de comunicación gratuito Skype.

¡Un nuevo concepto para descubrir la auténtica sabiduría!

**¡Ahora la Gnosis al alcance de todos,
conectados en el mundo!**



ASOCIACIÓN GNÓSTICA
DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS,
CULTURALES Y CIENTÍFICOS

PARA MAYOR INFORMACIÓN PODÉIS ESCRIBIR A

cursoskype@ageac.org

Profesiones del olvido

En la sociedad actual, a través de los diferentes sistemas educativos, nos han enseñado a ser grandes profesionales en arquitectura, medicina, educación, etc., pero se han olvidado de enseñarnos a saber vivir y ser grandes profesionales en ser felices.

En toda carrera estudiantil hay un alto porcentaje de personas que no llegan a ser grandes profesionales, pero en cambio todos tenemos que pasar por el túnel del tiempo que nos lleva de la cuna a la tumba. ¿Por qué no aprendemos a ser felices? ¿Por qué no somos grandes profesionales en esta materia?

Son muchas las gentes que por ser dizque grandes profesionales, se pasan diez y doce horas trabajando, olvidando amigos, familia y vida. Dormir, trabajar y vivir estresadamente porque no hay tiempo. Y todo por ser «alguien», por ser un gran profesional, por ganar mucho dinero, por ser importante.

Qué cosa tan ridícula, mi estimable lector.

La labor que desempeñemos en la sociedad nos debe de llevar a una revalorización de nuestra vida íntima, particular y de hogar, para dar un sentido trascendental a nuestra propia existencia, y no a un alejamiento de aquello que más amamos.

Como en una ocasión dijo un gran sabio: «*El ser humano se ha acostumbrado a destruir lo que más ama*».

Es tanta la preocupación por ser grandes profesionales, que nos hablan de la Tercera Guerra Mundial y no nos importa, ¡QUEREMOS SER GRANDES PROFESIONALES!; nos hablan de que, si seguimos así, pronto no habrá alimentos en el mundo para nutrirnos a todos, y no nos importa, ¡QUEREMOS SER GRANDES PROFESIONALES!; nos están diciendo que en pocos años el planeta entero tendrá problemas gravísimos de abastecimiento de agua y no nos importa, ¡QUEREMOS SER GRANDES PROFESIONALES!

Tenemos grandes profesionales en todos los terrenos universitarios, pero ¿de qué nos sirve si nos olvidamos de ser felices?, ¿de qué nos sirve si hemos olvidado que este planeta Tierra es nuestro hogar y que, si lo destruimos como lo estamos haciendo, no tendremos casa para vivir?, ¿de qué nos sirve si nos olvidamos de que toda esta humanidad es una gran familia que no debería estar dividida?, ¿de qué nos sirve si valoramos más a «*don dinero*» que la fragancia de la amistad?, ¿de qué nos sirve si hemos cambiado el amor hacia nuestros semejantes por ese ridículo objetivo de ser importantes?, ¿DE QUÉ NOS SIRVE...?

Cada año los índices de divorcios, disgregación familiar, abortos, delincuencia, violaciones, suicidios, etc., no disminuyen sino, por el contrario, aumentan.

Necesitamos con suma urgencia descubrir en nosotros esa labor, esa verdadera vocación que enrute nuestra vida hacia el calor humano y el enaltecimiento del Espíritu.

Apelando a la sabiduría del V.M. Samael Aun Weor, llevamos luz a nuestro entendimiento extrayendo unas palabras de su libro *Educación fundamental*, capítulo «La vocación».

A excepción de las personas totalmente inválidas, todo ser humano tiene que servir para algo en la vida. Lo difícil es saber para qué sirve cada individuo.

Si hay algo verdaderamente importante en este mundo es conocernos a sí mismos. Raro es aquel que se conoce a sí mismo, y, aun cuando parezca increíble, es difícil encontrar en la vida alguna persona que tenga desarrollado el sentido vocacional.

Cuando alguien está plenamente convencido del papel que tiene que representar en la existencia, hace entonces de su vocación un apostolado, una religión, y se convierte de hecho y por derecho en un apóstol de la humanidad.

Quien conoce su vocación o quien la llega a descubrir por sí mismo, pasa por un cambio tremendo. Ya no busca el éxito, poco le interesan el dinero, la fama, la gratitud. Su placer está entonces en la dicha que le proporciona el haber respondido

a un llamado íntimo, profundo, ignoto, de su propia Esencia interior.

Lo más interesante de todo esto es que el sentido vocacional nada tiene que ver con el Yo, pues aunque parezca extraño el Yo aborrece nuestra propia vocación, porque el Yo solamente apetece jugosas entradas monetarias, posición, fama, etc.

El sentido de la vocación es algo que pertenece a nuestra propia Esencia interior, es algo de muy adentro, muy profundo, muy íntimo.

El sentido vocacional lleva al hombre a acometer con verdadero denuedo y desinterés verdadero las más tremendas empresas a costa de toda clase de sufrimientos y calvarios. Es, por lo tanto, apenas normal que el Yo aborrezca la verdadera vocación.

El sentido de la vocación nos conduce de hecho por la senda del heroísmo legítimo, aun cuando tengamos que soportar estoicamente toda clase de infamias, traiciones y calumnias.

El día que un hombre pueda decir de verdad: «Yo sé quién soy y cuál es mi verdadera vocación», desde ese instante comenzará a vivir con verdadera rectitud y amor. Un hombre así vive en su obra y su obra en él.

Realmente solo son muy pocos los hombres que pueden hablar así con verdadera sinceridad de corazón. Quienes así hablan son los selectos, aquellos que tienen en grado superlativo el sentido de la vocación.

Hallar nuestra verdadera vocación es, fuera de toda duda, el problema social más grave, el problema que se



«El ser humano se ha acostumbrado a destruir lo que más ama».

encuentra en la base misma de todos los problemas de la sociedad.

Encontrar o descubrir nuestra verdadera vocación individual equivale de hecho a descubrir un tesoro muy precioso.

Cuando un ciudadano encuentra con toda certidumbre y fuera de toda duda su verdadero y legítimo oficio, se hace, por este solo hecho, insustituible.

Cuando nuestra vocación corresponde totalmente y en forma absoluta al puesto que estamos ocupando en la vida, ejercemos entonces nuestro trabajo como un verdadero apóstol, sin codicia alguna y sin deseo de poder.

Entonces el trabajo, en vez de producirnos codicia, aburrimiento o deseos de cambiar de oficio, nos trae dicha verdadera, profunda, íntima, aun cuando tengamos que soportar pacientemente dolorosos vía crucis.

En la práctica hemos podido verificar que, cuando el puesto no corresponde a la vocación del individuo, entonces solo piensa en función del «más».

El mecanismo del Yo es el «más». Más dinero, más fama, más proyectos, etc., etc., etc.; y, como es apenas natural, el sujeto suele tornarse hipócrita, explotador, cruel, despiadado, intransigente, etc.

Si estudiamos la burocracia detenidamente, podemos comprobar que rara vez en la vida el puesto corresponde a la vocación individual.

INTERNET

A comienzos de la década de 1960, los ingenieros Donald Davies y Paul Baran desarrollaron el primer sistema de redes informáticas que permitía la transferencia de datos entre computadores personales separados... ¡Había nacido INTERNET!

Un dato es un documento, una información o un testimonio que permite llegar al conocimiento de algo o deducir las consecuencias legítimas de un hecho.

Por conclusión lógica el dato no es el conocimiento en sí, y cuando nosotros recibimos una información por Internet, solo recibimos datos, o sea, información que nosotros tenemos que procesar y trabajar para llegar un día a un verdadero conocimiento. Mas hoy día nos conformamos con el dato recibido por

Internet y nunca hacemos un esfuerzo por buscar el conocimiento o la verdad del dato recibido, confundiendo los datos con la verdad, y esto vuelve al ser humano inválido en su pensamiento y frío en su corazón, haciéndonos indiferentes al llamado de la verdad.

Son muchas publicidades y empresas las que hoy en día nos dicen: «¡Internet te conecta con el mundo!», *aprietas un botoncito y sabes qué ha pasado al otro lado del planeta...* Me pregunto y les pregunto a ustedes: ¿verdaderamente esto es así? ¿Sabemos lo que ocurre en el mundo? Si sabemos lo que ocurre en el mundo, ¿por qué cada día lo estamos destruyendo más y más, contaminándolo, volviéndolo desértico, destruyendo su fauna y flora, etc.? Si estamos conectados con el mundo, ¿por qué dejamos que miles de niños mueran de hambre al año? ¿Por qué dejamos que la delincuencia suba en

porcentajes, al igual que el suicidio y la disgregación familiar y muchos otros desajustes que existen en nuestra sociedad actual?

Nosotros percibimos el mundo físico a través de los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. Si prestamos atención a nuestros sentidos de percepción añadiendo paz interior y concentración hacia nuestra Conciencia, logramos percibir no solo la forma sino la esencia de las cosas, percibiendo el mundo en forma integral.

Cuando recibimos en la vida cotidiana impresiones que penetran por los sentidos de percepción, necesitamos un tiempo, paz interior y una concentración hacia la Conciencia para poder transformar y asimilar en forma edificante tales impresiones.

Mas cuando somos bombardeados por información continua a través de Internet y los medios de comunicación como la televisión, y los únicos sentidos de percepción que utilizamos son la vista y el oído, añadiéndole a esto el olvido de nuestra Conciencia al estar hipnotizados con la pantalla, esclavos de múltiples y continuas impresiones, incuestionablemente que nos generamos una visión errada del mundo, creando muchas fantasías en nuestra pobre mente.

Los

conectamos

al mundo

Muy acertadamente nos dice el V.M. Samael Aun Weor en su obra *La revolución de la Dialéctica*, en el capítulo «La personalidad»:

Las impresiones no digeridas se convierten en nuevos Agregados Psíquicos (ira, envidia, miedo, etc.), y lo que es más grave, en varias personalidades. La personalidad no es homogénea, sino heterogénea y plural.

Uno debe seleccionar las impresiones de la misma forma en que uno escoge las cosas de la vida.

Si uno se olvida de sí mismo en un instante dado ante un nuevo acontecer, se forman nuevos Yoes, y si son muy fuertes, en nuevas personalidades dentro de la personalidad. Ahí está la causa de muchos traumas, complejos y conflictos psicológicos.

Una impresión no digerida que llegue a formar una personalidad dentro de la personalidad y que no sea aceptada, se convierte en una fuente de conflictos espantosos.

No todas las personalidades que uno carga en la personalidad son aceptadas, dando esto origen a muchos traumas, complejos, fobias, etc.

Una visión errada de la vida nos conduce a una actitud errada ante la vida.

En este orden de ideas entramos en reflexión y les preguntamos y nos auto-preguntamos: ¿es verdad

que Internet nos conecta con el mundo o por el contrario nos distorsiona la visión de la realidad del mundo en que vivimos?

Mundialmente el clima está cada vez peor, la naturaleza está cada vez más agresiva con tsunamis y terremotos, la contaminación ambiental cada vez está más peligrosa, el crimen organizado cada vez está cogiendo más poder, la disgregación familiar cada día es más común, etc., etc., etc.

Todo esto supuestamente lo sabemos, tenemos datos, ¡sí!, pero ¿de qué nos sirven tales datos? ¿Por qué no hacemos nada con respecto a estos datos? ¿Realmente sabemos que todo esto está sucediendo o solo tenemos la información intelectual de lo que está sucediendo?

Información intelectual no lo es todo, falta algo más...

El V.M. Samael Aun Weor nos hace esta hermosa reflexión en su obra *Educación Fundamental*:

La Sabiduría y el Amor son las dos columnas torales de toda verdadera civilización. En un platillo de la balanza de la Justicia debemos poner la Sabiduría y en el otro debemos poner el Amor.

La Sabiduría y el Amor deben equilibrarse mutuamente. La Sabiduría sin Amor es un elemento

destrutivo. El Amor sin Sabiduría puede conducirnos al error. «Amor es ley pero Amor consciente».

Es necesario estudiar mucho y adquirir conocimientos, pero es también urgente desarrollar en nosotros el Ser espiritual.

El conocimiento sin el Ser espiritual bien desarrollado en forma armoniosa dentro de nosotros, viene a ser la causa de eso que se llama bribonería.

El Ser bien desarrollado dentro de nosotros pero sin conocimientos intelectuales de ninguna especie, da origen a santos estúpidos.

Un santo estúpido posee el Ser espiritual muy desarrollado, pero como no tiene conocimientos intelectuales, no puede hacer nada por que no sabe cómo hacer.

El conocimiento intelectual sin el Ser espiritual bien desarrollado produce confusión intelectual, perversidad, orgullo, etc., etc.

Durante la Segunda Guerra Mundial, millares de científicos desprovistos de todo elemento espiritual, en nombre de la ciencia y de la humanidad, cometieron crímenes espantosos con el propósito de hacer experimentos científicos.

Necesitamos formarnos una poderosa cultura intelectual, pero equilibrada tremendamente con la verdadera espiritualidad consciente.

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

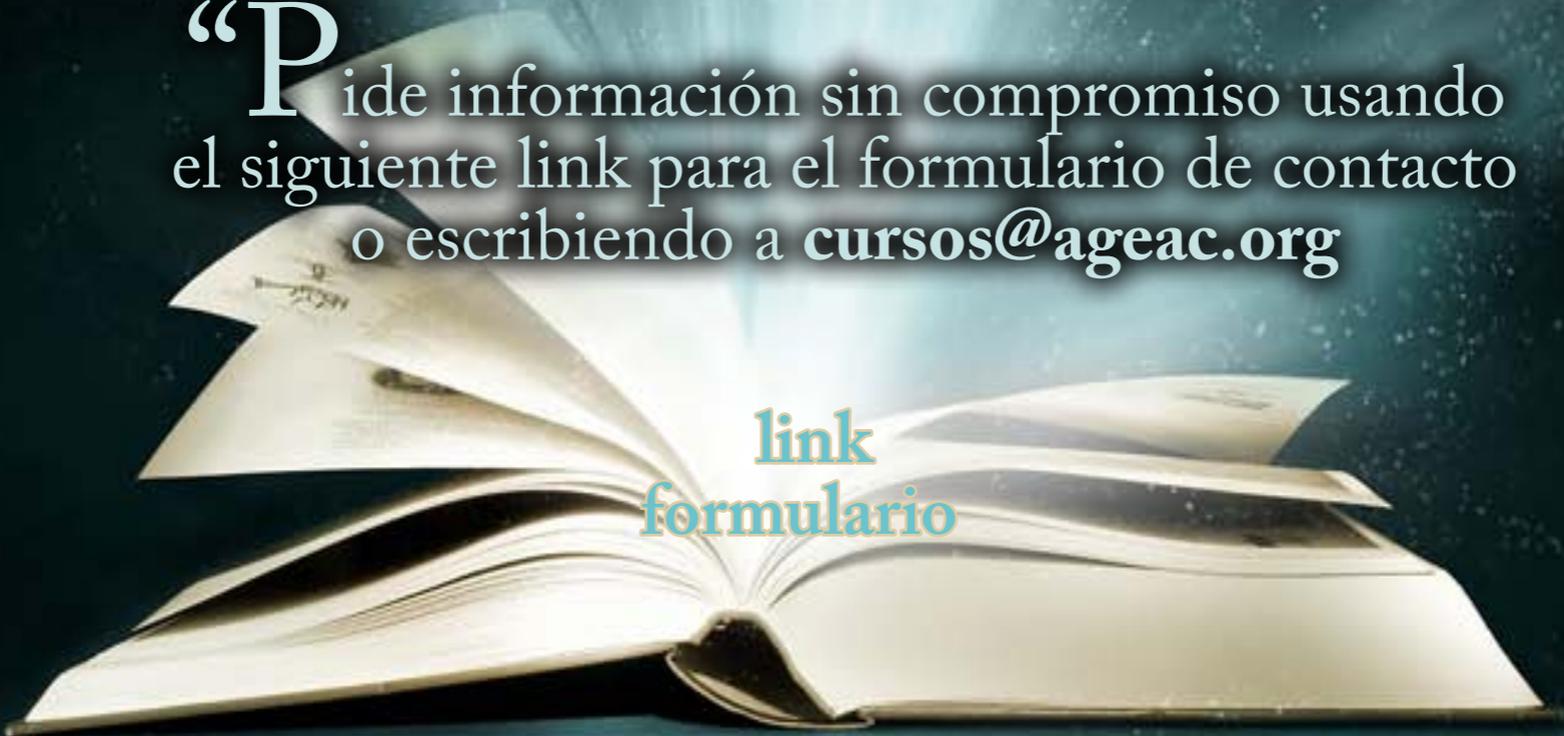
“Si estás interesado/a en descubrir las enormes posibilidades que ofrece la enseñanza gnóstica, y no puedes asistir personalmente a ninguna de nuestras asociaciones, tienes a tu disposición

UN CURSO POR CORRESPONDENCIA.

“Podrás cómodamente recibir en tu casa un valioso material en forma de guías de estudio, a través del cual podrás profundizar de forma didáctica en esta *filosofía perenne y universal* que es la *Gnosis*.

“Pide información sin compromiso usando el siguiente link para el formulario de contacto o escribiendo a **cursos@ageac.org**

**link
formulario**



VOPUS RECOMIENDA LOS CURSOS EN LOS

CENTROS DE AGEAC en el Mundo

EUROPA

ESPAÑA
espana@ageac.org

MOLDAVIA
moldova@ageac.org

ESTONIA
esti@ageac.org

NORUEGA
norge@ageac.org

FINLANDIA
suomi@ageac.org

PAÍSES BAJOS
nederland@ageac.org

FRANCIA
france@ageac.org

REINO UNIDO
england@ageac.org

GRECIA
greece@ageac.org

RUMANÍA
romania@ageac.org

HUNGRÍA
hungary@ageac.org

RUSIA
russia@ageac.org

ITALIA
italia@ageac.org

SUECIA
sverige@ageac.org

LITUANIA
lietuva@ageac.org

COREA DEL SUR
southkorea@ageac.org

HONG KONG
hongkong@ageac.org

INDIA
india@ageac.org

MALASIA
malaysia@ageac.org

ÁFRICA

BENÍN
benin@ageac.org

CAMERÚN
cameroun@ageac.org

CONGO
congo@ageac.org

GABÓN
gabon@ageac.org

MADAGASCAR
madagascar@ageac.org

SUDÁFRICA
southafrica@ageac.org

OCEANÍA
NUEVA ZELANDA
newzealand@ageac.org

MONGOLIA
mongolia@ageac.org

NEPAL
nepal@ageac.org

TAILANDIA
thailand@ageac.org

VIETNAM
vietnam@ageac.org

AMÉRICA

ARGENTINA
argentina@ageac.org

BOLIVIA
bolivia@ageac.org

BRASIL
brasil@ageac.org

CANADÁ
canada@ageac.org

CHILE
chile@ageac.org

COLOMBIA
colombia@ageac.org

ESTADOS UNIDOS
usa@ageac.org

GUADELOUPE
guadeloupe@ageac.org

GUATEMALA
guatemala@ageac.org

MÉXICO
mexico@ageac.org

MARTINIQUE
antilles@ageac.org

PERÚ
peru@ageac.org

PUERTO RICO
puertorico@ageac.org

REPÚBLICA DOMINICANA
republicadominicana@ageac.org

URUGUAY
uruguay@ageac.org

VENEZUELA
venezuela@ageac.org



Os recomendamos visitar:

www.ageac.org

www.samael.org



Conferencias y audiolibros
V.M. Samael AunWeor



Cursos y conferencias



Videos V.M. Kwen Khan

Una realización de



VOPUS

Canon superior del pensamiento

www.vopus.org

Inscríbete y colabora con BARBELO. Envía noticias
o artículos para el próximo número a :

barbelo@vopus.org